

DEL MOMENTO

En los Municipios, ni son todos los que están ni están todos los que son

Días pasados refirieron los periódicos de Madrid un hecho al parecer menudo, que sin embargo se presta a consideraciones trascendentales. El caso es que un teniente de alcalde acababa de realizar en su distrito unas visitas de inspección. En una de las tiendas visitadas descubrió cierta anomalía consistente en el desnivel de una balanza, que permitía al dueño del establecimiento «distraer» treinta y cinco gramos en cada pesada que hiciese. Lo extraordinario del caso no está en el descubrimiento. Después de todo, no es la primera, ni la segunda tienda de Madrid—cuenten ustedes hasta que se cansen—que tiene el peso desviado. Las hay que no se limitan a la irregularidad en el funcionamiento de las balanzas, sino que por añadidura tienen las pesas y las medidas cortas. Lo extraordinario del caso consiste en que el dueño de la tienda donde fué denunciada la infracción es... ¡concejal del Ayuntamiento de Madrid! Tome nota el lector y pasemos a otro asunto.

Telefonemas de Cádiz llegados ayer refieren un hecho análogo ocurrido en aquella capital andaluza. Un municipio se dedicaba al repeso del pan. Decomisó cierta cantidad de ese artículo. El panadero denunciado no se limitó a revestirse de la paciencia que suelen tener en todas partes los del oficio y que les permite esperar a que cese en absoluto o se practique con menos frecuencia el repeso para resarcirse a sus anchas de todo lo decomisado y hasta de las multas consiguientes. Perdió la serenidad, y no sólo puso el grito en el cielo, sino también la mano derecha en la mejilla izquierda de la autoridad municipal. Lo extraordinario de este hecho—con ser bastante extraordinaria la actitud del panadero—no está en el hecho mismo sino en la circunstancia de ser el agresor... ¡concejal del Ayuntamiento de Cádiz!

Que repercute allí un hecho recientemente acaecido en la corte, no puede causarnos asombro. Hace muchos años que los españoles, porque así lo quiso un poeta precursor de la telefonía sin hilos, oyeron en Cádiz repercutir un beso dado en Cantón.

Bastante menos distancia hay entre Madrid y Cádiz, e infinitamente menos entre dos Municipios españoles, sean las que sean sus respectivas posiciones geográficas.

Referidos esos dos casos y subrayada la curiosa coincidencia reflexionemos un poco.

De un concejal que al mismo tiempo que edil es tendero y en su tienda «distrae» treinta y cinco gramos en cada pesada (lo que supondrá varios centenares de kilos al año si el establecimiento es de mucho tráfico) y con ello atenta diariamente contra el interés del vecindario, ¿cómo ha de esperarse que en la Corporación defienda lo que tan poco respeto le merece?

De un concejal que a esta condición una le de panadero y pierde los estribos porque le decomisan unos panes mermados, ¿cómo ha de esperarse que tenga en cuenta el interés colectivo cuando en la Corporación se plantea un problema que pueda afectar a su propia industria o cuando se inicie una campaña que pueda dar al traste con la práctica abusiva de la defraudación diaria?

Cada vez que en Madrid, en Cádiz, en cualquier pueblo de España, se produce un movimiento de opinión iniciado, apoyado o encauzado por la Prensa respectiva contra descueros u omisiones de la correspondiente Corporación municipal, sería muy instructivo que los diarios publicaran la relación de los componentes del Concejo, especificando la profesión de todos y cada uno, de la que podría deducirse aproximadamente qué género de finalidad ha perseguido cada municipio al admitir—al buscar, estaría mejor dicho—la investidura.

Porque se da el caso de que en la inmensa mayoría de los Concejos españoles—nos referimos sobre todo a los de poblaciones de alguna importancia—la mayor representación corresponde a intereses personales y a intereses de clase o gremio que no sólo no están siempre de acuerdo con el interés general, sino que en muchos casos son absolutamente incompatibles.

Evidentemente, no son todos los que están en los Concejos los más indicados para el ejercicio de esa función, de la misma manera que no están todos aquellos que por su posición independiente, su capacidad bien probada y su falta absoluta de ambición podrían constituir la mejor garantía de una actuación desinteresada y en todo caso correcta e imparcial.

La parte mayor de los municipios españoles—y en Madrid la proporción es más aterradora que en ninguna otra—van a los Concejos pura y simplemente porque

a ello les empujan sus personales negocios. Y obsérvese que al hablar de negocios personales lo hacemos en un sentido muy amplio. Los concejales pueden hacer magníficos negocios sin recurrir a la materialidad de apropiarse de un solo céntimo dentro de la Corporación o en sus cercanías. Negocio hace el edil comerciante o industrial que defiende la conveniencia particularísima de su agrupación o gremio en forma de que se derive perjuicio para el común. Negocio el que desentendiéndose por completo de lo que importa a la colectividad atiende sólo a hacer del Concejo plataforma de su carrera política. Negocio, en una palabra, todo el que penetra en el Ayuntamiento llevando oculta una finalidad egoísta, importándole un ardite de que el pueblo cuya defensa le ha sido confiada prospere o deje de prosperar, se levante o se hunda.

Cuando en los Municipios españoles estén, no los que quieran ir, sino los que deban estar, podremos tener la esperanza de que la función edilicia sea lo que hoy, indudablemente, no puede ser.

¿Qué grandes transformaciones en materia de policía urbana podemos esperar de Municipios que albergan tenderos que defraudan sistemáticamente en el peso, industriales que diariamente roban y ambiciosos que sólo miran a su medro personal?

La vida en Madrid

¿Y EL ACEITE?

El gobernador civil nos distingue con sus preferencias. Anteayer tarde envió a los periódicos una nota, escrita a máquina para obtener más copias a la vez, que para quitarle el carácter de oficiosidad comienza con la habilidad de decir:

«El gobernador civil, al recibir esta mañana a los periodistas, se quejó de la escasa atención que la Prensa de Madrid, con algunas excepciones, presta a todo cuanto se refiere al Gobierno civil.»

La declaración anterior, hecha en la soledad de su despacho por el gobernador, es todo un poema.

A falta de periodistas se hizo la ilusión el señor gobernador de que lo era un taquígrafo, y redactó la nota quejándose de su aislamiento y la envió a los periódicos.

Incurrir en una contradicción el gobernador al decir que la Prensa no presta atención a cuanto se refiere al Gobierno civil, pues a continuación está toda la nota dedicada a rectificar noticias publicadas en los periódicos referentes a cosas del Gobierno civil, claro es que no del gusto del gobernador, pues de todas esas noticias se deduce una actuación poco afortunada.

La preferencia que nos concede el señor marqués de Griñalba está señalada por dedicar los primeros párrafos de su nota a noticias publicadas en LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Una se refiere a las seis mil pesetas mensuales que facilita al go-

bernador la Asociación Matritense de Caridad. Este es asunto que trataba «Juan de Aragón» y como alude a los Comedores de Alfonso XIII, fundados siendo gobernador nuestro director y querido amigo Leopoldo Romeo, con una orientación y una finalidad muy diferentes a las que después se han seguido, no debemos poner en él nuestra pluma pecadora, dejando el responder, si lo cree necesario, al propio «Juan de Aragón».

Se refiere la otra rectificación al aceite al precio de tasa, y aquí sí que hemos de corresponder a la deferencia del gobernador respondiéndole que nos congratula no sea cierta la noticia de que se excluya el derecho a adquirirlo a quienes paguen más alquiler por vivienda que cantidad determinada. Ahora bien; que debemos decir al gobernador que no nos hemos inventado a recoger el bono en alguna Tenencia de Alcaldía y que perseguimos esta información para llegar a comprobar si se ha pretendido esa limitación, y en caso de poder comprobarlo, publicar dónde, cómo y cuándo se hizo la transgresión, incurriendo en lo que de manera tan rotunda niega el gobernador.

Lo que no nos podrá rectificar el gobernador es que cuando se estaban facilitando bonos en alguna Tenencia de Alcaldía para adquirir al precio de tasa el aceite, todavía no había salido de Córdoba.

Eso sí que se adelantarse, dejando tamaño a lo de antes cabras que corral.

Sería una comedia graciosísima eso de dar bonos para adquirir aceite que no está en venta, si no se coriese el riesgo de que se convirtiese en tragedia por un movimiento popular, que, como en no pocas ocasiones, la ineptitud de los que gobiernan sería la verdadera causa de violentas explosiones y sangrientas represiones.

Queremos expresar nuestro agradecimiento al gobernador civil facilitándonos ocasión para rectificarnos. Se asegura, si es cierto lo sabremos después, que solamente se pondrán a la venta en Madrid 600.000 kilogramos de aceite al precio de tasa, y que al hacerse esta distribución habrá algunas anunciadas preferencias.

Cuando hace tiempo dijimos que el gobernador se proponía distribuir entre los pueblos 500.000 kilogramos de aceite, de los 1.300.000 que destinaba a la provincia de Madrid, la Comandante de Subsistencias, hizo una declaración el gobernador aludiendo a 200.000 que le habían cedido (¿de dónde?) y asegurando que no se perdería un solo kilogramo.

Convendría que el público se entere con más claridad de todo esto, y así esperamos que lo comprenda el gobernador, pues en estas cosas es mejor con cifras y hechos demostrar el procedimiento, que todas las palabras, de las que nosotros no dudaremos, pero que no podemos evitar duden otros. Porque traducido a plata, el que sean puestos a la venta o no 200.000 kilogramos de aceite al precio de seis reales el litro, significa obtener el pueblo una economía o no obtenerla de cuarenta mil duros.

Y, vamos, cremos, y así esperamos que lo creará el señor gobernador, que doscientas mil pesetas bien valen una explicación.

UN PROVINCIANO

DESPUES DEL TRANCE RECRIMINACIONES

(De nuestro redactor en Londres)

El valor que ello tendrá no puedo adivinarlo, porque los sucesos, en política, no son apreciados en su valor intrínseco, sino en el que quieran apreciarlos las influencias reinantes, y ya parece que se trata de echar tierra al asunto, puesto que «The Times» no le dedica ni palabra, lo cual también indica que lord Northcliffe debe de estar en excelentes relaciones con el ministro de la Guerra, Mr. Winston Churchill; pero el hecho es que «A. G. G.», o sea mister Gardiner, que es el escritor más influyente del «Daily News», acaba de acusar a Mr. Churchill de haber cometido «el acto de traición más audaz y más colosal que hay en nuestros anales», y ello por haber hecho la guerra a los bolcheviques a espaldas del Parlamento y del Gobierno de Inglaterra.

La cosa se ha descubierto por un documento que las autoridades bolcheviques encontraron entre los papeles abandonados por las fuerzas antibolcheviques que evacuaron Arkángel, y que han traído a Inglaterra los miembros de la Delegación laborista que recientemente han visitado Rusia. El documento es un informe dirigido al Sr. Sazonoff, ex ministro de Estado en los tiempos del Zar, y a uno de sus principales colegas, el general Shterbatsheff, que entonces se encontraba en París, por su agente, el teniente general Golovin, sobre negociaciones efectuadas con el señor Churchill, sir Samuel Hoare y el general Radcliffe, al objeto de obtener el apoyo militar de Inglaterra para la guerra contra los bolcheviques, y especialmente para la campaña Yudenitch, que amenazó a Petrogrado en el verano de 1919.

El documento ocupa dos columnas, y no es necesario conocerlo íntegro. Las principales revelaciones que en este documento se hacen son:

1.ª Que porque el Sr. Churchill tenía la crítica de los laboristas ingleses, y acaso también la del Sr. Lloyd George, recomendó el secreto más estricto respecto de los detalles de los planes que estaba preparando.

2.ª Que el Sr. Churchill confiesa que, cuando pidió al Parlamento refuerzos para hacer posible la evacuación de las tropas que había en Arkángel, no se proponía realmente evacuar aquel sector, sino reforzarlo, a fin de que su ala izquierda pudiera unirse a las tropas de Yudenitch, y su ala derecha a las de Koltchak.

3.ª Que prometió el general Golovin que la evacuación de Arkángel se aplazaría indefinidamente.

4.ª Que también prometió ayudar a Yudenitch, por de pronto con el envío de una influyente Misión militar, de la que se nombró jefe al general Gough, quien no ha cesado desde entonces de combatir la política de intervención en Rusia.

5.ª Que el Sr. Churchill se lamentó de no poder ayudar a Denikin sino secretamente.

6.ª Que se acordó utilizar los servicios de la Cruz Roja para mantener a los prisioneros rusos que había en Alemania, entre tanto que se les seleccionase para or-

ganizarlos en unidades que combatieran a los bolcheviques.

7.ª Que el Sr. Churchill pediría al Parlamento una suma de libras 24.000.000 con los pretextos indicados; y

8.ª Que en todos los asuntos de Rusia el Sr. Churchill reconocía la autoridad suprema del almirante Koltchak y «obedecía sus órdenes».

Asunto es éste que ya ha empezado a ser discutido en el Parlamento y que continuará siendo objeto de nuevas discusiones. No tiene tanta importancia como pudiera parecer a primera vista, porque se trata de una conversación que se celebró en mayo de 1919, cuando la política declarada del Gobierno británico en Rusia era de intervención contra los bolcheviques, política rectificada desde entonces. Desde luego que uno de los asertos del general Golovin ha podido ser rectificado fácilmente por el Gobierno inglés, porque a nadie le podrá convencer el general Golovin de que mister Churchill hablaba en serio al decir que no hacía sino obedecer las órdenes del almirante Koltchak. Mister Winston Churchill no cree haber venido a este mundo para obedecer, sino para lo otro, y aunque era siempre más cómodo obedecer a Koltchak, que estaba en Siberia, que a Lloyd George, que a la sazón se hallaba yendo y viniendo de París a Londres, el general Golovin debió de haber mirado fijamente a los ojos del ministro cuando pronunciaba esas palabras, si es que las pronunció, para ver si no le andaba el diablo tirando del raballo.

Lo que es más grave es lo de que las tropas enviadas a Arkángel para ayudar la evacuación fueron empleadas deliberadamente contra los bolcheviques con propósitos meramente agresivos. Ya entonces dijo un periodista francés, que se firma con el nombre de «Pertinax», que el Gobierno británico merecía sus congratulaciones por la habilidad con que había conseguido enganar al Parlamento, y el asunto no ha quedado claro, después de haber sido discutido en el Parlamento, porque Mr. Bonar Law ha dicho que era obviamente absurdo que Mr. Churchill hubiera dicho a Golovin que el envío de refuerzos para la evacuación era un absurdo, con lo que no sabemos si lo absurdo es el envío o el dicho, a lo que contestó el coronel Wedgwood con la pregunta de si «no había admitido el propio ministro de la Guerra que esas tropas no habían sido enviadas para la evacuación, sino para tender una mano izquierda al almirante Koltchak, que venía de Siberia», pregunta a la que contestó Mr. Bonar Law que entonces no había tal misterio, puesto que se trataba de declaraciones hechas por Mr. Churchill en la Cámara de los Comunes. Lo cual quiere decir que como la guerra contra los bolcheviques ha ido mal, todo se vuelven recriminaciones.

RAMIRO DE MAEZTU

La reconstrucción del Norte de Francia

París, 10.—En la sesión de la Cámara de Comercio internacional celebrada en París, D. Eugenio Schneider, gerente de las grandes fábricas Creusot, en su discurso, y entre otras manifestaciones, aludió al esfuerzo hecho para la reconstrucción de las regiones devastadas en Francia, indicando que en 1.º de abril de 1920 habían sido empadronados 3.363 establecimientos industriales que fueron devastados, de los cuales 2.412 habían vuelto a normalizar total o parcialmente su explotación.

Ha mejorado notablemente la situación de la industria textil; en la metalúrgica, la proporción no es tan favorable, pues sólo trabajan 24,50 por 100 de los efectivos anteriores a la guerra. En las industrias químicas trabaja el 39,50 por 100, y en la alimentación, el 20 por 100.

En la agricultura los esfuerzos han sido realizados parablemente. En el Somme, por ejemplo, se hallan en cultivo 90.000 hectáreas, de 198.000. Y en conjunto, hasta el 1.º de abril de 1920 se han limpiado tres millones de hectáreas, se han reconstruido 5.500 kilómetros de caminos de hierro, 10.000 de carreteras y se han restituido a sus casas 170.000 refugiados, habiéndose reparado de dichas casas 20.000 y construido 50.000 abrigos provisionales. En todo ello se han gastado 10.000 millones. (Agencia Radio.)

El crimen de la calle de Lista

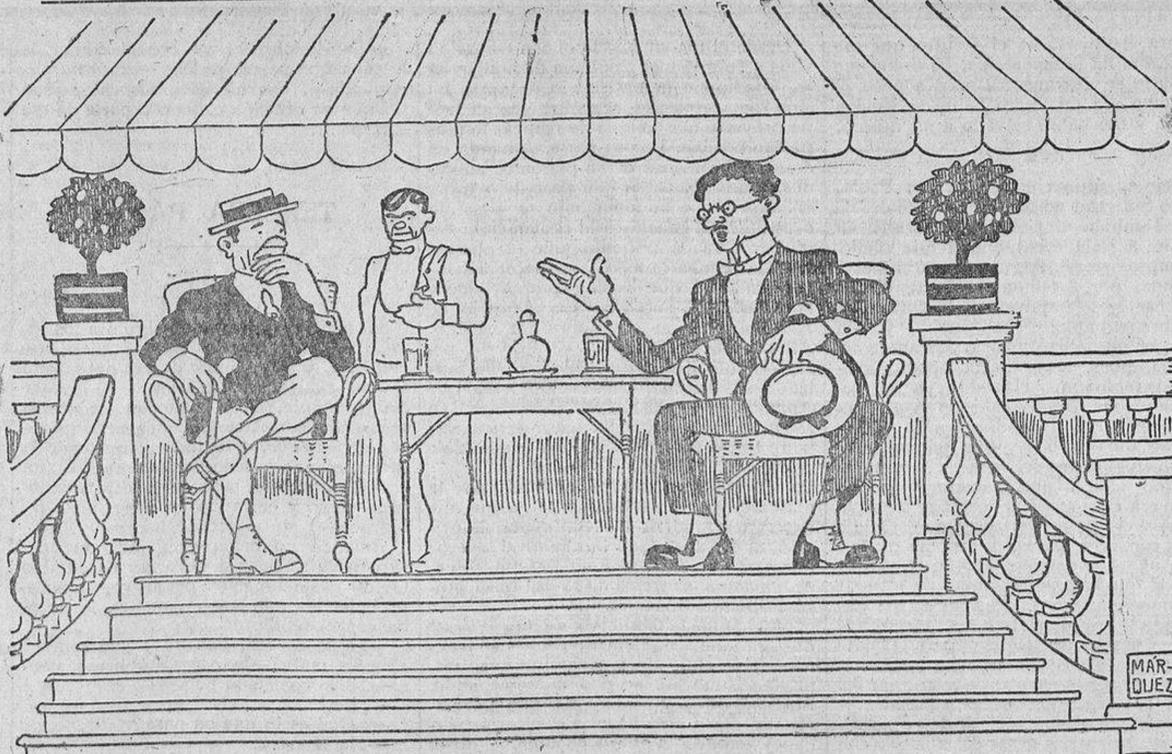
Otro detenido a disposición del Juzgado :

La Policía ha puesto a disposición del Juzgado de Buenavista a otro individuo llamado Jesús Rojas, panadero, domiciliado en la calle de Diego de León, núm. 46, a quien se supone complicado en el atentado de que fué víctima el obrero López Predo.

El detenido pertenece a la banda de los treinta, que para contraer méritos realizaban atentados como el de la calle de Lista.

El herido mejora lentamente

UN MAL NEGOCIO



—Figúrate que funda una Sociedad de seguros contra atropellos en Madrid, y, naturalmente, se ha arruinado en dos días.

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

SPA: EL PROBLEMA DEL CARBON

Alemania ha puesto su firma al pie de las condiciones de desarme presentadas por los aliados. No se trata ahora de unas cláusulas perdidas entre los millares de artículos de un Tratado con innumerables anexos y que Alemania ha declarado siempre imposible de cumplir en su integridad. El documento de los aliados es claro y terminante: versa sobre un solo punto y sus preceptos no permiten el equívoco. Los representantes de Alemania lo han firmado. No pasarán muchas semanas sin que haya de verse el valor que Alemania se decide a dar a su firma. Hasta entonces todo comentario es superfluo.

Entre los dos temas principales de la Conferencia de Spa, el desarme y las reparaciones, han quedado emparejadas otras dos cuestiones que sólo pueden llamarse secundarias en relación con la importancia excepcional de los dos problemas fundamentales: el castigo de los culpables de actos criminales durante la guerra y las entregas de carbón que Alemania debe hacer a Francia y a otras naciones aliadas—Italia, Bélgica—en virtud de ciertas disposiciones del Tratado de Versalles. Como en la cuestión del desarme y como ocurrirá cuando esté en el orden del día el capítulo de reparaciones, el motivo de discusión es siempre el mismo: Alemania no ha cumplido lo que se comprometió a cumplir.

Por una concesión de los aliados que nadie censurará, renunciaron éstos a la entrega de los jefes y oficiales alemanes—del Kaiser para abajo—que en la guerra cometieron u ordenaron la comisión de actos contrarios al derecho de gentes, y se convino que los responsables de estos crímenes comparecieran ante un tribunal especial alemán constituido en Leipzig. Esta es la hora en que este tribunal no ha comenzado a actuar, según dice von Simons, por falta de pruebas materiales contra nadie. Galantemente se han prestado los aliados a facilitar los trabajos de investigación al tribunal alemán, y aunque es seguro que no le costará gran trabajo a la Comisión internacional recoger las pruebas de culpabilidad contra centenares de militares alemanes que operaron en Francia y Bélgica—nunca fué más justo el decirlo—como en país conquistado, lo más probable es que el tribunal de Leipzig persista indefinidamente en su letargo. Probable es también que los aliados no demuestren en este punto concreto

una rigidez extremada que podría considerarse hija de un estrecho criterio vengativo.

En lo del carbón ya es otra cosa. Permitir que Alemania continúe haciendo de su capa un sayo—o de su carbón una fuerza—como si el Tratado de Versalles no existiera, sería una torpeza insigne. Alemania ha de entregar a Francia, a Italia y a Bélgica hasta la última tonelada de carbón que con su firma se comprometió a entregar. Es de estricta justicia. Aunque la nueva moda de falso humanitarismo parece exigir de las gentes un abandono completo de la facultad de recordar el por qué de estas entregas de carbón que Alemania debería hacer y no hace, es bueno recordarlo. No son estas entregas una contribución de guerra impuesta por el vencedor al vencido. Son sencillamente el producto de unas minas francesas y belgas, de las regiones de Lens, de Bethune, de Charleroi, unas minas muy importantes, muy productivas, muy hábil y científicamente explotadas y que los alemanes, durante los años en que fueron dueños de aquellos países, destruyeron innecesariamente con sistemática perseverancia, con el deliberado propósito de empobrecer, de arruinar unas regiones que con su fuerza podían ser ayuda para la reconstitución de las naciones que el Imperio alemán daba definitivamente por vencidas. Ni Francia ni Bélgica han sido vencidas; pero su victoria no ha podido por arte de magia impedir la ruina de sus cuencas hullaeras. Mientras las regiones de Lens, de Bethune, de Charleroi, se levantan de su ruina, se pide a Alemania que supla la falta de producción de las minas franco-belgas que ella destruyó con carbón de sus propias minas intactas.

Porque además hay que tener en cuenta que Alemania tiene carbón en abundancia. Lo ha ofrecido a Suiza y a Holanda, países hacia donde tiene interés en exportar para mejorar el cambio. Francia y Bélgica dicen que sus necesidades tienen derecho de preferencia. ¿Quién podrá negarles la razón? Si se permitiera que en este extremo quedara incumplido el Tratado de Versalles se daría el caso de que las necesidades industriales y domésticas de Alemania en hulla quedarían completamente satisfechas, mientras en Francia y Bélgica escasearía el carbón a causa de haber sido destruidas sus mejores minas por los ejércitos alemanes.

un gran movimiento antirrevolucionario ruso, no son, seguramente, más que un complot de los «junktors» prusianos y los reaccionarios rusos, dirigido principalmente contra Polonia, y en segundo lugar contra el Tratado de Versalles, pues no puede tratarse de atacar a los Lotchevichs saliendo de Koenigsberg. (Agencia Radio.)

Los rojos avanzan rápidamente : : : :

Londres, 10.—El Times da un detalle curioso sobre la rapidez con que el ejército de Brusiloff procede en sus ataques contra los polacos. El agregado militar británico, general Adrien Carlton de Wiard, en su visita a Rovno, estuvo a punto de ser hecho prisionero por los rojos. Un obús cayó en el vagón en que se encontraba, y que era el último del último tren que salía de Rovno. El general, que es un héroe de la guerra, recorrió como pudo algunos centenares de metros y consiguió subir a un tren de mercancías que el enemigo bombardeaba. (Agencia Radio.)

Nuevo éxito de los rojos

Londres, 10.—El parte oficial bolcheviki recibido hoy registra un nuevo éxito del ejército rojo. En dirección de Soumy, los rojos continúan haciendo retroceder al enemigo, a pesar de los esfuerzos de resistencia hechos por éste, y en el sector de Staro-Constantinoff, las tropas rojas, después de violentos combates, obligaron al enemigo a retroceder. El 7 de julio ocuparon la ciudad de Staro-Constantinoff. (Agencia Radio.)

Don Alfonso en Londres

Calurosas manifestaciones de simpatía : : : :

Londres, 10.—Hoy se ha demostrado la popularidad que tiene el Rey de España en Londres, cuando poco antes de las doce salió del hotel Ritz para dirigirse al palacio de Kensington, para almorzar con la Princesa Beatriz. La Reina de España había salido poco antes para hacer algunas compras en compañía del Príncipe Leopoldo, y el infante D. Jaime visitaba algunos monumentos de Londres con su preceptor.

En la entrada del hotel estaba la limusina de la Embajada de España, y los transeúntes comprendieron muy pronto que Don Alfonso iba a salir. En seguida se agolpó una multitud enorme, y cuando el Rey se presentó con un elegante traje azul y un sombrero hongo, más de mil personas aclamaron delirantemente al Monarca. El Rey, que no esperaba tales manifestaciones, quedó al principio un poco sorprendido; pero después saludó sonriente, quitándose el sombrero repetidas veces.

Antes de la guerra, la popularidad de que gozaba Don Alfonso en Inglaterra era debida a sus cualidades personales, y se le llamaba «el Rey sportsman». Sus esfuerzos en favor de los prisioneros de guerra y su incansable solicitud para aliviar los dolores de los países aliados le han dado nuevos títulos al cariño de los ingleses.

Al salir del Palacio de Kensington, los Soberanos españoles se dirigieron al Club del Polo de Hurlingham, y esta noche han asistido a la representación de *Bran Pia* en el Prince Wales Theatre.

Sus Majestades saldrán mañana para pasar el fin de la semana en casa de la señora Ronald Gerwille, en su castillo de Palesden-Lasey, cerca de Dorking, donde están invitados varios de sus amigos personales de Inglaterra.

El miércoles el Rey renunciará por un momento al carácter incógnito de su visita para ir a inaugurar el Nuevo Club Español de Londres, situado en el número 5 de la Cavendish Square, y se ha organizado con este motivo un banquete, al que asistirán todas las notabilidades de la colonia española.

Todos los periódicos saludan muy calurosamente a los Soberanos españoles y dedican elogios a la actuación de Don Alfonso durante la guerra. (Agencia Radio.)

LA CONFERENCIA DE SPA

Comunicado oficial

Spa, 10.—El comunicado oficial de las deliberaciones de ayer dice así: «El protocolo sobre el desarme se ha firmado a la una y cuarto por los delegados alemanes.

La reunión de esta tarde ha durado desde las cuatro y media hasta las siete y media, y ha sido enteramente consagrada a la cuestión del carbón.

El secretario de Estado, Sr. Hartmann, ha expuesto las razones por las cuales el Gobierno alemán explica la diferencia entre la cifra fijada por la Comisión de reparaciones y el tonelaje real del carbón entregado a los aliados: crecida del Rhin, disturbios interiores, huelgas, etc.

Añadió que desde el mes de abril las cantidades entregadas han aumentado y alcanzan hoy a cerca de 40.000 toneladas diarias.

Terminó diciendo que el deseo de Alemania es llegar a un acuerdo razonable, que depende de los suministros de carbón de Alta Silesia.

El Sr. Millerand contestó al Sr. Hartmann. Recordó en primer término que el Convenio que Alemania quiere establecer existe ya: es el Tratado, según el cual Alemania debe dar a los aliados 39 millones de toneladas aproximadamente por año (25 a Francia, 8 a Bélgica y 6 a Italia). Esta cifra ha sido disminuida hasta 29 millones aproximadamente de toneladas por la Comisión de Reparaciones, teniendo en cuenta las dificultades de Alemania. ¿Cómo han sido cumplidas de hecho las obligaciones?

En los meses citados por el Sr. Harmann como más favorables, las entregas de carbón se han elevado en abril a 800.000 toneladas; en mayo, a 1.100.000 toneladas aproximadamente; es decir, tan sólo la mitad de las cifras fijadas por la Comisión de Reparaciones. Más aún; a partir del 15 de junio, el Gobierno alemán redujo por su propia autoridad en 10.000 toneladas las entregas diarias de carbón, so pretexto de que daba a Polonia un suplemento de carbón de Alta Silesia.

Pues bien, Alemania no hubiera debido disminuir por esta razón el carbón que recibe de Alta Silesia, puesto que este mismo mes extrajo 185.000 toneladas más que en mayo.

En realidad, la situación de Alemania en lo que al carbón se refiere es más favorable que la de Francia, porque el coeficiente de estos dos meses se eleva a 79 por 100, mientras que el de Francia es de 59 por 100.

No hay que olvidar que las obligaciones alemanas arrancan de la destrucción sistemática y sin necesidad militar de las minas del Norte y del Paso de Calais.

Por último, en el momento en que Alemania deje incumplidas sus obligaciones actuales, se compromete con las Potencias neutrales y promete entregar 25.000 toneladas a Suiza y 80.000 a los Países Bajos, a pesar de las protestas de la Comisión de reparaciones.

En presencia de este hecho, los aliados han decidido, conforme al Tratado, notificar las medidas que han convenido.

M. Millerand dió lectura de una nota detallada sobre estas medidas.

El doctor Simmons contestó que no discutiría detalladamente los hechos indicados por el Presidente del Consejo francés, ni la notificación hecha por los aliados, puesto que antes debería examinar la cuestión con los peritos.

M. Delacroix dijo que los aliados esperarían la respuesta de la Delegación alemana hasta la sesión de mañana, a las once.

Después de una corta suspensión se ha reanudado la Conferencia.

Esta ha tratado del acuerdo concertado entre los delegados sobre la cuestión de las sanciones, y el protocolo preparado por ellos ha sido aprobado y firmado inmediatamente por los plenipotenciarios que asistieron a la Conferencia.

He aquí el texto de este protocolo:

«La Conferencia ha decidido, por unanimidad de los plenipotenciarios que representan a los Gobiernos de Bélgica, Gran Bretaña, Francia, Italia y Japón, por una parte, y de Alemania, por otra, que se debe continuar sobre la base de la Carta de 7 de mayo último, dirigida por el Presidente del Consejo Supremo aliado al Gobierno alemán, la instrucción y el procedimiento de los asuntos sometidos al juicio del Tribunal de Leipzig, con el fin de apresurar la instrucción de este asunto y obtener todas las precisiones que se consideren deseables.

El procurador general del Tribunal de Leipzig enviará directamente al «attorney» general y a los ministros de Justicia de las naciones aliadas todas las peticiones de información que sean útiles a la encuesta judicial, por medio de Comisiones rogatorias o por otra vía.

En el más breve plazo se exceptarán estas peticiones, y las informaciones recogidas se remitirán al procurador general del Tribunal de Leipzig.» (Agencia Radio.)

El método de los aliados

Spa, 10.—La sesión de ayer tarde ha demostrado que los aliados no abandonan el procedimiento adoptado para el desarme. No se discute; se comunican a los alemanes las decisiones tomadas, se les deja en libertad de examinar la nota con los peritos, pero queda entendido que no se modificará más que en puntos secundarios, pues los aliados no quieren que se modifiquen los acuerdos concertados entre ellos.

El Sr. Ader nos ha dicho que la Entente está completamente unida en lo que se refiere al reparto. Hoy se examinará esta cuestión, y la Conferencia terminará probablemente el martes.

Gessler y von Seeke salieron anoche a las diez para Berlín. (Agencia Radio.)

Hace cincuenta años

Día 10 de julio de 1870

París, 10.—Ha causado penosísima impresión en todas las clases de la sociedad la noticia transmitida desde Tien-Ssin, dirigida al «Morning Post», de que el 21 del pasado mes de junio, el señor de Rochechouart, encargado de Negocios de Francia, el cónsul francés, todo el personal de la Embajada, las Hermanas de la Caridad, los misioneros, los franceses residentes en la capital de China y tres súbditos rusos han sido bárbaramente asesinados.

El ministro de Negocios Extranjeros de Francia ha pedido por telegrama confirmación de la noticia, y de ser éstas ciertas, el Gobierno adoptará las medidas necesarias. (De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

CRISIS EN PORTUGAL

Lisboa, 10.—El Gobierno presidido por el jefe democrata Antonio Maria da Silva, que hace unos quince días subió al Poder, habien-

dole sido rechazada por falta de número en el Senado una moción de confianza, acaba de presentar la dimisión al Presidente de la República, que la aceptó, en vista de haber fracasado las negociaciones entabladas con las oposiciones parlamentarias.

Indicase para sucederle en la Presidencia del Consejo a los señores Alvaro de Castro y Domingo Pereira. La crisis parece que será, no obstante, muy laboriosa. (Agencia Radio.)

RUSOS Y POLACOS

Las maniobras de los junkers causan inquietud en Polonia : : : :

Varsovia, 10.—La opinión polaca se halla seriamente preocupada ante las noticias que circulan con persistencia acerca de los misteriosos preparativos militares en la región de Koenigsberg (Prusia oriental). Se habla de fuerzas numerosas y bien equipadas que se preparan a desencadenar una ofensiva en dirección de Letonia. Estos preparativos, que se quieren presentar ante la opinión occidental como

Folleto de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

niña sorprendió esta mirada y se apresuró a añadir:

—¡Nada temas, padre mío! ¡Viviré, viviré para amaros a los dos, te lo juro! Luciano tiene razón; él no puede entregarme un corazón herido por el amor de otra; hay que esperar a que esa herida se cicatrice. Luciano me inspira confianza; que se aisle en su dolor, que se aleje de mí, no me importa. Sé que volverá, y eso me basta. ¡Y volverá, porque sabe que le amo, y el amor atrae!...

Y al decir estas palabras tendió sus manos a Luciano, que, profundamente conmovido por la voz de la pobre enferma, las tomó y acercó a sus labios. Al sentir su dulce contacto, María las retiró vivamente, apoyándose sobre su corazón, cuyos fuertes latidos destrozaban su pecho. En aquel momento avisaron para comer. La sombría frente de Pablo se había despejado algún tanto.

—La hija de Juana Fortier no existe

ya para él—pensó—; el peligro que me amenazaba ha desaparecido. El dolor que hoy sufre se desvanecerá poco a poco, y en cuanto sea mi yerno habré salvado a mi hija y me habré salvado a mí mismo.

*

Desde su última entrevista con Pablo, Ovidio Soliveau no había dado señales de vida. También él pensaba sustraerse en adelante a toda eventualidad que pudiera comprometerle. Algunas palabras pronunciadas por Amanda revelaban ciertas sospechas, y le inquietaban fundadamente. Amanda había dicho mucho, y, sin embargo, no había dicho lo bastante; necesitaba, pues, saber hasta dónde llegaba su perspicacia. ¿Hablabla ella por vagas sospechas, o adivinaba en él al comprador del cuchillo vendido en la tienda del maledón Bourbon y que fué encontrado roto en el teatro del crimen? Era indispensable saber a qué atenerse, y si esto último era cierto, tomar medidas para defenderse. A pesar del arma que Ovidio poseía contra Amanda, ésta podía perderle con una sola palabra. Había, pues, que evitar el que la pronunciase.

La modista parecía convencida de que su protector se llamaba, en efecto, el barón Arnoldo de Reiss; pero Ovidio creía adivinar en la mirada de la hermosa joven que ésta trataba de averiguar del barón, que él, bajo frívulos pretextos, se había negado siempre a darle conocer. Por consiguiente, a pesar del misterio con que se rodeaba Ovidio, de un momento a otro aquella podía conseguir su objeto.

Desde el día en que le oímos contar su viaje a Joigny y el resultado de aquel viaje, Ovidio no había dejado de verla un solo día, comiendo con ella, acariciando un proyecto que trataba de realizar lo más pronto posible. Por su parte, Amanda no desconfiaba menos de su platónico adorador, y deseaba saber qué clase de hombre era aquel que la tenía bajo su absoluta dependencia, gracias a la declaración, escrita y firmada por ella, que él poseía; pero le faltaba tiempo para hacer las investigaciones que debía proporcionarle la prueba de que el seudo Arnoldo de Reiss no era más que un vulgar asesino. Alguna vez había tratado de seguirle, pero Ovidio se había divertido con ella burlando su inocente persecución, cosa que Amanda no le perdonaba. Disimulaba su rabia, porque no podía hacer otra cosa; pero hubiera gozado mucho pudiéndole decir:

—¿Se han trocado los papeles! ¡Soy la más fuerte! Denunciándome, ¿a qué me expongo? A sufrir algunos meses de prisión, si el Jurado se muestra muy severo; mientras que vos... es muy distinto. ¡Puedo enviáros a presidio, al patíbulo quizás! ¡Si, querido!

¡Ah! ¡Qué feliz hubiera sido aquella seductora sirena pudiéndole decir esto! Pero se veía obligada a callar, porque, sospechando mucho, no podría probar nada. Sin embargo, pensaba que, con paciencia, un día u otro llegaría a saber la verdad y tomaría la revancha dominando al falso o verdadero Arnoldo, gracias a lo cual le explotaría y se enriquecería

—Ese hombre acrece con el crimen la fortuna que parece poseer — murmuraba Amanda—. Eso me es indiferente; ¡con tal que yo obtenga el todo o parte de esa fortuna!...

TERCERA PARTE

I

La mañana del día que siguió a los incidentes narrados en los capítulos precedentes, y poco antes de las once llegó Ovidio Soliveau al restaurant de la calle Saint-Honoré, en el que con frecuencia almorzaba con Amanda, y encargó un escojido «menu», arreglado al gusto de la joven, que no le hizo esperar mucho rato.

—Almorcemos pronto—le dijo dándole la mano y entrando en el gabinete reservado—; me muero de hambre.

Amanda no había exagerado su apetito, pues se puso a devorar; en cambio Ovidio, sumamente pensativo, apenas probaba los manjares. Amanda le miraba con el rabullo del ojo.

—¿Qué es eso, barón? ¿Qué tenéis? ¿Estáis malo?—le preguntó bruscamente.— ¡No coméis ni bebéis!

—¡No!

—¿Qué es lo que os pasa?

—Me aburro.

—¿Conmigo? ¡Gracias por el cumplimiento, querido!

—No sois vos la que me aburre; por «ουκ ομωρουνου ηυ ομωρουνου οου ομωρουνου» ¿Qué es, pues?

—La monotonía de la existencia.

—Nada más fácil que romper esa monotonía.

—¿Cómo?

—Llévame a pasar algunos días al campo.

Amanda, al decir esto, cometió una imprudencia, y Ovidio hubo de hacer un esfuerzo para reprimir una sonrisa de satisfacción.

—No sois libre... —Pediré permiso a mi maestra.

—¿Os lo concederá?

—Por un mes, no; mas por una semana, tal vez sí.

—¿Convenido! Os llevo ocho días al campo; marcharemos esta noche, si queréis, adonde más os agrade; escoged el sitio.

—Me es igual, con tal que sea a la orilla del río; alquilaréis una lancha para pasearnos todo el día como verdaderos remeros. ¿Qué os parece Asnières?

—Muy cerca de Courbevoie—contestó Ovidio haciendo un gesto—. Quisiera ir algo más lejos. ¿Qué os parece Bois-le-Roi? Allí estaremos libres.

—¡Bueno! ¡Iremos allí.

—Después de almorzar tomaré el tren para ir a buscar casa. Pedid el permiso a la señora Agustina, haced las compras necesarias para ocho días y venid a buscarme.

Ovidio, al decir esto, sacó un billete de Banco, que entregó a la joven.

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

EL ASUNTO DEL DIA

Se necesita una Granja agrícola

Cada día debiera marcar un avance, un paso hacia el progreso, hacia la educación del pueblo. No faltan estímulos para que así sea; pero no se realiza este hecho tan natural y tan esperado, porque la voluntad no marcha al compás del tiempo. De esta guisa vamos quedándonos rezagados, mientras las horas se precipitan en el seno de Cronos, que sigue su camino imparable, con el mismo ritmo del primer momento—si hay ese primer momento en el infinito—en que rodó por «el piélagos inmenso».

¡Ay, si los políticos españoles, esos afortunados señores que dirigen la vida nacional, fueran también dueños de las horas! Las harían dormir en las «potronas», y el progreso y las civilizaciones pasarían por delante de ellas sin osar despertarlas, ni mucho menos ponerlas en marcha...

Pero volviendo a lo terreno, es decir, tratando el asunto que hoy nos proponemos tratar, repetiremos lo dicho tantas veces: que nos apena observar cómo nuestros labradores siguen cultivando sus tierras por aquellos primitivos procedimientos que hoy apenas están en uso en otros países. Nos referimos esencialmente, no a las labores, sino a los útiles empleados por la mayoría de los campesinos para ejecutarlas.

¿Tienen la culpa de esto los técnicos que envía el Gobierno a las provincias? No debe inculparseles de ello. Casi siempre tropieza ese técnico con la falta de maquinaria y con la escasez de otros medios para ejercer su apostolado científico por el campo, con provecho para el fomento de la Agricultura.

¿No es doloroso que en cada población importante no exista una Granja agrícola y en cada villa cabeza de partido una Escuela elemental de Agricultura?

Hubo ministros de Fomento de quienes la opinión esperaba una protección decidida a la Agricultura, y defraudaron tristemente tan halagüeñas esperanzas.

¿Es que vamos a vivir rezagados eter-

namente, viendo pasar el tiempo sin incorporarnos a él y seguir su marcha?

El caso de la Granja agrícola de Gijón demuestra cuanto venimos diciendo. No es menester ponderar ahora la importancia industrial, comercial y agrícola de la villa asturiana para deducir las razones de que tuviese una Granja agrícola. Razones sobran para ello.

En 1910 el Municipio gijonés se dirigió al ministerio de Fomento solicitando la creación de una Granja agrícola, corriendo por cuenta del Estado los gastos de su instalación y sostenimiento, y sufragando el Municipio gijonés el pago del arriendo de la finca, con la reserva de poder adquirirla durante el período de duración del arrendamiento.

El ministerio no ha resuelto aún, y el propietario de la finca en que habla de instalarse la Granja ha retirado su autorización para arrendarla con dicho beneficioso objeto.

Y como comentario a esa demora en la solución de ese importante asunto y las derivaciones que ha tenido, escribe un diario de Oviedo:

«Con la rescisión de ese contrato, el asunto de la Granja agrícola, que tanto se vino discutiendo desde hace cuatro o cinco años y que había de favorecer mucho los intereses de la Agricultura y de la Ganadería, queda sin solución, y lo que es peor aún, sin esperanza de arreglo.»

Hace cincuenta años

Día 10 de julio de 1870

Las noticias de planes carlistas que se reciben de provincias son bastante alarmantes.

De Vitoria han desaparecido siete canónigos, considerados como los más afectos a la causa de D. Carlos.

De Vergara y Bilbao han desaparecido también muchas personas de importancia y significación en el partido.

(DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA)

fué agredido anoche en la calle de Fontanella procedían de un mitin que celebraron los del llamado ramo del agua en la barriada de Clot.

En el mitin se trató de las diferencias entre los obreros y el Sindicato.

Estos obreros, al llegar a la calle de Trafalgar en el tranvía, descendieron para ir a la plaza de Cataluña a tomar el de Sans, en cuya barriada habitan. Al pasar por la calle de Fontanella, dos sujetos, que se dice que habían venido con ellos desde el Clot, hicieron cinco o seis disparos, huyendo seguidamente. Uno de los agresores pudo escapar a la plaza de Cataluña, donde tomó el tranvía; el otro fué detenido en la plaza de Urquinaona, junto a la Ronda. Conducido a la delegación, dijo llamarse Carlos Valdrich.

Los obreros agredidos siguieron su camino, y al poco rato uno de ellos, llamado Vicente Royo, de veintitrés años, se presentó en la Casa de Socorro del distrito de la Universidad, donde le apreciaron una herida de arma de fuego en la pierna derecha, causada por uno de los disparos que le hicieron del grupo formado por Valdrich y sus compañeros.

Conflictos obreros:
Las huelgas existentes al empezar la semana continúan en pie. Cinco obras en construcción, con 180 albañiles; la de la fábrica de vute del Sr. Godó, con 1.200 obreros; seis fábricas de mosaicos y ocho de pastas para sopa, con 143 obreros, y otras de menor importancia.

Sigue también la huelga de los obreros toneleros, que piden treinta y cinco duros semanales. Los patronos se han reunido con los delegados de los compañeros de Tarragona, Tortosa y Villafranca, cuyos obreros también están en huelga con igual exigencia. La reunión tuvo por objeto acordar una tarifa mínima común a todos.

Una agresión y un muerto
Según comunican de Granollers y ha confirmado el gobernador, una pareja de la Guardia Civil de aquella población fué acometida por un individuo. Los guardias, al ser agredidos, hicieron un disparo, dejándole muerto.

Un incendio
Al medio día se ha declarado un incendio en un depósito de bidones de gasolina de la calle de Bermell. Parece ser que un individuo intentó robar una cantidad de bencina; se inflamó ésta, resultando aquel herido y también el individuo que cuidaba del depósito, extendiéndose el fuego a todo el local.

El Derecho catalán
En el Centro Autonomista, el presidente de la Academia de Jurisprudencia, Sr. Mas y Pons, dió su anunciada conferencia sobre el Derecho catalán. Dijo que la cuestión del Derecho catalán estaba personificada en el señor Maura, cuya actuación era adversa, y patrocinada esta actuación adversaria por la Comisión de reforma del Código.

El Sr. Mas y Pons dió que el Sr. Dato le había prometido enviar una carta sobre el Derecho catalán. Añadió que ya la tenía, pero no se atrevía a publicarla ni a leerla, porque era expresión de desengaño.

Terminó diciendo que la Academia se daba por fracasada en la campaña emprendida y que ponía la gestión de la defensa del Derecho catalán en manos de la Mancomunidad.

Petarista condenado
Barcelona, 9.—En la Audiencia se ha visto hoy la causa contra Juan Puig Rieu, acusado de la colocación de un explosivo en la calle de Pelayo, y de arrojar una botella conteniendo un líquido de color carmín a las paredes de un establecimiento de la misma calle.

Negó su participación en el primero, confesando ser el que lanzó el mencionado líquido, añadiendo que lo hizo por haber sido amenazado de muerte por varios individuos.

La Sala le ha condenado a nueve años de prisión mayor.

Agresión a unos obreros
Barcelona, 9.—Los obreros del ramo del agua han celebrado anoche una reunión, que terminó poco antes de las doce.

Al salir de ella, un grupo bastante numeroso fué agredido en la calle de Fontanella, cerca de la plaza de Cataluña, por dos obreros, que hicieron varios disparos de arma de fuego.

Acudió la Policía, consiguiendo, con ayuda de algunos transeúntes, detener a uno de los agresores, que llevaba todavía el revólver en la mano. El otro huyó en un tranvía.

A consecuencia del tiroteo resultó herido Vicente Royo Caballer, de veintitrés años, con domicilio en la calle de Autonomía, 27.

Las fiestas de San Fermín

La corrida de prueba
Pamplona, 9.—Se lidió ganado de Villar, para Fortuna, Varellito, Dominguin y Mejias. El lleno es completo.

PRIMERO
«Rochuelco», negro.
De salida derriba dos jacos. Toma cuatro puyazos por tres caídas y deja en la arena dos jacos.

Carrató y Navarro parecen regularmente. Fortuna muletea valiente, para una corta y media a travésadilla. Descabella y hay palmas.

SEGUNDO
«Rodeito», Varellito le saluda con cinco verónicas, tres superiores. Ovación.
Varellito hace una faena regular, para media estocada, que se ovaciona.

TERCERO
Jabonero y atiende por «Lamparillos». Sale con mucho gas y Dominguin lo torea, consiguiendo fiarlo.

«Lamparillo» toma cuatro varas, que se cobra con tres porrazos, sin matar ningún caballo.

Morato y Cadenas ponen cuatro pares buenos, y el público aplaude.
Dominguin, de rosa y oro, muletea valiente, pero sin eficacia. Larga un sablazo y descabella.

CUARTO
«Cigüeños», negro. Cuatro verónicas regulares de Sanchez Mejias, que se aplauden.
Como su hermano «Lamparillo», «Cigüeños» toma cuatro varas, por tres caídas, sin matar caballo alguno.

Relámpago cae al propinar el primer puyazo y es llevado a la enfermería conmocionado.

Ignacio coge las banderillas y empieza a tocar la música. Prende un par al cambio, bueno, cerca de las tablas; otro, superior, de frente, y otro, al cambio, colosal.

En medio de una ovación delirante Sánchez Mejias coge el cuarto par de banderillas, cogiendo medio par de dentro afuera.

Blanquet le ayuda muy bien, y el público ovaciona a ambos.

Sánchez Mejias, tabaco y oro, brinda el toro a Blanquet, que le estrecha la mano agradecido. Da el primer pase sentado en el estribo; dos por alto y tres de rodillas. Valiente, receta una estocada corta y otra un poco calda.

El público aplaude la faena realizada por el diestro.

LA BOMBA DEL ROYALTY

Veredicto de inculpabilidad
Zaragoza, 9.—A las nueve y media se reanudó la vista de la causa instruida con motivo del atentado terrorista del café Royalty.

Asistió más público que ayer, formado en su totalidad por obreros, entre los que había muchas mujeres.

En la calle de Predicadores se habían adoptado las mismas precauciones de vigilancia que el día anterior.

Comenzó el fiscal retirando la acusación contra Pascual Ventura, quien en el acto fué puesto en libertad y abandonó la sala, siendo acogido por los obreros con muestras de aprobación.

Continuó el fiscal su acusación contra Victoriano Gracia, acusado de construcción de explosivos, extendiéndose en consideraciones sobre esta clase de delitos sociales y explicando el alcance de la ley de julio de 1914, que castiga esta clase de delitos.

Analizó las pruebas testifical y documental para sostener que Victoriano fué cómplice en los atentados terroristas, y terminó pidiendo un veredicto de culpabilidad.

El abogado Sr. Layret, defensor de Victoriano Gracia, orientó su discurso en el sentido de negar la existencia de los objetos que se dice fueron hallados en los registros, incluso los folletos anarquistas.

Negó igualmente que el acusado construyera los artefactos explosivos, apoyándose en los informes y pruebas practicadas ante el Tribunal al declarar los peritos hojalateros.

Se ocupa de la presentación y declaración de Odón, único cargo que se hace, estudiando las condiciones que deben reunir los testigos para que tengan eficacia sus manifestaciones, y ataca a la Policía, y especialmente al comisario, que dice forjó esta novela, completamente inverosímil.

Terminó exhortando al Jurado a dar veredicto de inculpabilidad.

Se suspende la vista por cinco minutos, y al reanudarse hace un breve resumen el presidente, y es entregado al Jurado el interrogatorio, formado por dos preguntas; en la primera, si Victoriano Gracia es culpable de haberse dedicado a la fabricación de explosivos, y en la segunda, si facilitó los que fueron colocados en el café Royalty, en el Moderno, en el Central y en los jardines del Gobierno Civil.

Media hora escasamente deliberó el Jurado para dar su veredicto, que ha sido de inculpabilidad.

De conformidad con el veredicto, el Tribunal declaró absuelto al procesado, ordenando fuese puesto en libertad.

El veredicto del Jurado fué acogido con manifestaciones de júbilo por los obreros que asistían a la vista.

Veraneo de la Corte

Notas palatinas
San Sebastián, 9.—Su Majestad la Reina permaneció esta mañana en Miramar.

El Príncipe de Asturias paseó en automóvil por la población.

Los Infantitos e Infantitas pasearon por la playa.

En el hospital de la Cruz Roja
San Sebastián, 10.—Por la tarde la Reina visitó el hospital de la Cruz Roja, en donde fué recibida por el doctor Egaña y las damas enfermeras.

El Príncipe, con el conde del Grove, fué en automóvil hasta Guetaria.

Los Infantitos estuvieron en Igueldo.

ANDALUCIA
Anuncio de huelgas
Córdoba, 9.—Se anuncian las huelgas de panaderos, albañiles y matorifes por motivos relacionados con el jornal.

Actos de sabotaje
Sevilla, 9.—Sigue igual la huelga de electrogasistas, continuando los actos de sabotaje con el alumbrado.

Robo y agresión
Córdoba, 9.—Anoche se presentaron dos desconocidos en la casilla de los rancheros de una finca pidiendo hospitalidad. Cuando se encontraron dentro golpearon brutalmente al matrimonio Antonio Mateo Hinojosa y a su mujer María Moreno, obligándoles a decir dónde tenían el dinero. Por este procedimiento les robaron 1.400 pesetas que el matrimonio tenía ahorradas y que guardaba como si fuese un tesoro.

Después los desconocidos emprendieron la fuga. El matrimonio herido fué trasladado al hospital de Córdoba.

AVISOS UTILES

COMPANIA TRANSATLANTICA

El vapor
«REINA VICTORIA EUGENIA»
de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 12 del corriente julio de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Canarias, Montevideo y Buenos Aires.

El vapor
«MONTEVIDEO»
de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 10 del corriente julio de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colón y demás escalas del itinerario correspondiente a la línea de Venezuela-Colombia.

El vapor
«ANTONIO LOPEZ»
de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 14 del corriente julio de Barcelona, el 15 de Valencia, el 17 de Málaga y el 19 de Cádiz, en expedición ordinaria, para Las Palmas, Santa Cruz de la Palma, Tenerife, Puerto Rico, Habana, Colón y demás escalas del itinerario correspondiente a la línea de Venezuela Colombia.

Los organismos débiles están expuestos a muchas enfermedades. Fortalezcanse bien a tiempo con un tónico nutritivo como la CARNE LIQUIDA VALDES GARCIA, y las evitarán.

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con eclisas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA.

Un cadáver destrozado

Dicen de Baena que ha aparecido el cadáver de un hombre en un barranco del cortijo La Ramona. Tenía la cabeza destrozada y ofrecía síntomas de descomposición.

Se supone que sea un vendedor ambulante que había recorrido estos contornos hace ya días.

Han sido detenidos Francisco Maral y José González, presuntos autores de la muerte del vendedor ambulante.

La Semana Municipal

Sevilla, 9.—En la sesión celebrada hoy por el Ayuntamiento se acordó telegrafiar al alcalde de Barcelona saludando a la representación de todas las regiones, allí congregadas con motivo de la sexta Semana Municipal, y haciendo votos por que los acuerdos contribuyan al engrandecimiento y prosperidad de la patria española.

Llegada del ministro de la Guerra
Algeciras, 9.—En el expreso ha llegado el ministro de la Guerra, acompañado de su ayudante y del diputado Sr. Torres Boleña.

Inmediatamente embarcó en el crucero «Princesa de Asturias».

En la estación fué recibido por las autoridades civiles y militares y numerosas Comisiones y entidades.

CASTILLA LA NUEVA

Los daños causados por los temporales
Toledo, 9.—Los propietarios y vecinos de la barriada de la estación solicitan socorros por los daños causados a consecuencia de la inundación que ocasionó la tormenta del 29 del pasado.

Igual petición formulan los vecinos de diversos pueblos de la provincia.

Se calculan las pérdidas en más de 200.000 pesetas.

CASTILLA LA VIEJA

El Infante D. Carlos

Santander, 9.—En el correo de las ocho de la mañana llegó el Infante D. Carlos, acompañado de su esposa, la Infanta doña Luisa.

El pueblo santanderino dispensóles un entusiasta recibimiento.

VALENCIA

Detalles de un crimen horrible
Alicante, 9.—Se ha desmentido el rumor de que falleciera en la cárcel de Denia Ursula Torro, autora del asesinato de Bartolomé Sendra.

Una hermana de Ursula, que está sirviendo en casa del alcalde de Jávea, ha recibido una carta desde aquella cárcel, en que Ursula le pide el envío de un colchón, ropa y pañales para un hijito que la presa ha tenido hace treinta días.

En dicha carta, con gran cinismo, la autora del crimen relata éste en esta forma:

Ursula se levantó a las dos de la madrugada y fué a buscar al niño a la habitación en que éste dormía. Para evitar que la sintiera, iba descalza.

Se acercó a él, le oprimió la garganta y le estuvo apretando hasta que lo asfixió.

Entonces le cogió como un fardo sobre la cadera izquierda y le llevó al corral, donde encendió una hoguera con paja para quemar el cadáver.

Cuando el fuego se produjo con intensidad, acostó la tierna cabezita de su víctima sobre la hoguera, y pasado un rato, viendo que quedaban en la garganta las señales de los dedos infanticidas, volvió el cadáver del otro lado, hasta que quedó carbonizado.

Añade en su carta la criminal, después de describir todo esto, que hizo ella sola, que su odio contra el niño era antiguo, debido a que la criatura iba por las casas de todos los vecinos diciendo que su madrastra le pegaba y que le daba poco de comer, por todo lo cual concibió el terrible proyecto de hacerlo desaparecer.

DESDE BARCELONA

Asamblea municipal

Barcelona, 9.—Esta mañana se ha celebrado la sesión última de la Asamblea municipal. El presidente dió cuenta del trabajo realizado por la ponencia encargada de redactar las conclusiones. Dijo que en la reunión de la ponencia se marcó una diferencia irreducible; de un lado su opinión, según la cual las cargas de repartimiento deben ser distribuidas entre todos los elementos así personales como reales que radican en los Municipios, y en la misma proporción con que se aprovechan del presupuesto; de otra parte, la opinión del Sr. González con el grupo de aragoneses que entienden que las cargas deben recaer exclusivamente sobre los elementos reales, con exclusión de los personales. Se dió cuenta del dictamen de mayoría. Según él, y como aspiración de la Asamblea, se deben adoptar las siguientes conclusiones:

Desaparición de la representación por parroquias, excepto en Galicia, donde por razón de organización local pueden quedar subsistentes.

Supresión de listas especiales de contribuyentes para la designación de vocales natos. Supresión del procedimiento electoral para la designación, recayendo el nombramiento en concejales, presidentes de Asociaciones de cultura y obreras.

Un sólo reparto en su base personal y real para cubrir las atenciones municipales, con preferencia al cupo del Tesoro por consumos.

Varios representantes de diversas tendencias formularon su opinión. Los aragoneses pidieron la supresión de los artículos del real decreto referente a la evaluación, al reparto y otros, y la revisión del real decreto en absoluto. También como aspiración fué tomada en cuenta la siguiente conclusión:

Confección de un solo reparto, en el cual estarán comprendidas las personas naturales y jurídicas por todas las rentas o utilidades que perciban. Facultad de prescindir los Ayuntamientos del líquido imponible para la apreciación de la renta. Confección de ordenanzas de repartimiento por Ayuntamientos y Juntas de asociados, suprimiéndose la comisión. Supresión del Tribunal de reparto y sustitución por los Tribunales de Justicia y de lo Contencioso administrativo.

Tomaron parte en la discusión varios señores asambleístas, resumiendo el Sr. Loret, y se dieron por aprobadas las conclusiones, que serán sometidas a la Asamblea magna.

«Día» valenciana

Poco después empezó en el Salón de Ciento la llamada «día» valenciana, por estar dedicada a los representantes de aquella región. Presidió el Sr. Martínez Domingo, quien en catalán dió una salutación a los valencianos representantes de una región hermana.

Al terminar cedió la presidencia al alcalde de Valencia, Sr. Sampedr, quien también en valenciano contestó a la salutación con frases cariñosas y un saludo a Barcelona.

El Sr. Soler, representante de Alicante, recordó que en otras ocasiones se han hecho peticiones de mejora para la vida municipal, que no han sido atendidas.

El Sr. Fagoaga, concejal de Valencia, abogó por la libertad del régimen municipal, pues sin excluir el pago para cargas del Estado, los

Ayuntamientos deben tener determinados ingresos para atender a sus propias necesidades. Hizo votos por que en la primera Asamblea se tomen como base de orientación los acuerdos de la presente.

El Sr. Marcos, de Valencia, trató de la constitución de los Ayuntamientos y de la institución de los Concejos. Calificó de hipocresía cuanto se intenta hacer para que en los Ayuntamientos no se haga política. Opinó que debe hacerse política, pero honrada y con alicia de ideales, sin temer al choque de opiniones. Protesta de que se atribuyeran al parlamentarismo tantos defectos, pues si bien no carece de ellos, no es bastante para pedir la supresión de las sesiones públicas. Añade que el Municipio es la representación genuina de la Patria, y su existencia requiere libertad para que el ciudadano sea libre, única manera de hacer grande a España.

El Sr. Quemades, también de Valencia, dedicó elogios a los representantes catalanes y recomendó la mancomunidad de todos los Ayuntamientos. Se declaró jaimista convencido y partidario de las libertades municipales.

El alcalde de Valencia tomó a su vez la palabra y analizó el concepto de patria, que como el de religión, anida en el fondo de cada conciencia. Estudió el régimen español y luego el supuesto separatismo de Cataluña. Lo que ocurre—dice—es que Cataluña pugna con el Estado para arrancarle las libertades municipales. En esta lucha nosotros, los valencianos, estamos decididamente a su lado. El sentir de Valencia se resume en una sola palabra: libertad.

Continúa haciendo un parangón entre las germanías de Valencia, los comuneros de Castilla y los segadores de Cataluña, para proclamar la necesidad de ponerse enfrente del Estado si éste no concede al pueblo las libertades que ansía.

El orador fué muy aplaudido al terminar este párrafo.

Añadió que a los que se oponen a la concesión de libertades al pueblo se les puede contestar que los que han desatendido las necesidades del pueblo no tienen derecho a sospechar que los Municipios hagan mal uso de la libertad. Dice que hay que acabar con la tutela del Estado.

Se ocupa del analfabetismo, sacando como consecuencia que en el Norte, por su régimen especial, es casi nulo.

Encomia la necesidad de una amplia autonomía; se extiende en consideraciones, demandando que no modifique el Estado las bases de la Asamblea, pues debe aceptarlas o rechazarlas, pero sin poner en ellas sus manos.

Termina repitiendo la petición de libertades en nombre del Ayuntamiento de Valencia.

El presidente, Sr. Loret, hace un breve resumen del acto y da cuenta de la adhesión del Ayuntamiento de Castellón. A continuación levanta la sesión.

Los reunidos se dirigieron a Las Planas, donde el alcalde obsequia a los representantes de los Ayuntamientos con un banquete.

Detalles de una agresión
Barcelona, 9.—De las averiguaciones practicadas resulta que los obreros que componían el grupo que según telefoné esta madrugada

DE JULIO A SEPTIEMBRE

Lo de todos los veranos, no...

Pocos gallegos «de posibles» van a celebrar este año la fiesta del Santo Apóstol...

Quien así hablaba era uno de estos honrados industriales madrileños que casi nunca vienen a la corte...

Afinó el oído y me sorprendió lo enterado que estaba de la vida veraniega en España y fuera de España...

Nuestro héroe no hará este año lo de todos los veranos, en que consumía casi los tres meses de descanso en la aldea...

Por eso, conversando con su amigo y paisano, dice a cada momento, con ese tono machacón y cansado de los aldeanos...

Ha leído y releído el avance que la Prensa de La Coruña ha publicado del programa de festejos para este verano...

En la aldea siente, se da cuenta del atraso; contempla con tristeza la triste cabaña, la humilde iglesia, la misérrima escuela...

Y ante ese espectáculo, que le seduce, se acerca a uno de sus hijos—ya señorito nacido en Madrid—, a quien él mismo llama alguna vez, entre irónico y cariñoso...

—Vamos, que si en Madrid «tuvieras esto»!

El buen gallego, amante como ninguno de su región, halla un goce incomparable en mostrar a los que ama aquellos lugares en que él puso su amor.

«Lo de otros veranos, no»—dice— el conocio y acudado industrial señor X, y lo dice sintiéndolo con toda su alma...

Y el noble gallego no se cansa de repetir a su amigo y coterráneo:

—Desengáñate, hombre... Los tiempos han cambiado mucho... «Lo de todos los veranos, no.»

PRESTIGIOS GALLEGOS

D. Ricardo Molezún

He ahí un nombre rodeado de prestigios, de respeto y de cariño. Las cualidades que adornan la personalidad de D. Ricardo Molezún le han ganado la estimación de La Coruña...

Recuerda a uno de aquellos viejos hidalgos gallegos, patriarca venerado y queridísimo de una comarca... Su corazón ha estado siempre abierto a los afectos de todos cuantos han llegado en busca de consuelo...

La Coruña debe al Sr. Molezún muchas iniciativas fecundas, que se han traducido en evidente beneficio para los intereses generales.

Al frente de sus negocios ha conseguido este ilustre gallego una ejecución de honorabilidad envidiable. Don Ricardo Molezún, como todo hombre de corazón, de inteligencia y de trabajo...

Su quinta, alegre, a pesar de su suntuosidad, es una de las mejores de La Coruña. En ella vive recluso voluntariamente, pues en esta reclusión está uno de sus goces más íntimo: en el orfio de sus doce hijos.

El Sr. Molezún es abogado, pero se dedica a los negocios, regentando importantes fábricas de hilados y tejidos de algodón y grandes almacenes de maderas.

Como decimos más arriba, D. Ricardo Molezún es uno de los grandes prestigios coruñeses, una de las figuras que más se destacan entre las personalidades más distinguidas de La Coruña.

PROTECCION A LA INFANCIA

Medidas salvadoras

Por fortuna, no son todas las Juntas de protección a la infancia las que creen cumplir su alta, su sublime misión, cuyos actos deben inspirarse en el Evangelio...

No; todas esas Juntas no son iguales. Las hay que tienen concepto exacto de sus deberes cerca del niño. Y una de esas Juntas dignas de elogio es la de La Coruña.

Hace pocos días celebró su acostumbrada sesión, y después de despachar y resolver los asuntos de trámite ordinario, tomó dos acuerdos de suma importancia.

Fué uno de ellos el de proponer al gobernador civil las medidas que la Junta cree acertadas para impedir la aglomeración de criaturas a las puertas de los locales de espectáculos. En efecto, causa verdadero pesar ver tantos niños formando compacto grupo a la puerta de cines y teatros...

Otro de los acuerdos fué el de iniciar varias gestiones, encaminadas a la rápida realización de un proyecto que honra también a la Junta de protección a la infancia de La Coruña: la construcción de un asilo-cuna.

Sentimos una gran satisfacción en rendir nuestro aplauso a esta Junta de la capital de Galicia.

LA CULTURA EN LA CORUÑA

Una Misión científica

El Instituto de Estudios Gallegos ha logrado que sea La Coruña donde se dé este año, como aconteció el pasado en Valencia, un curso de Biología marítima...

Ocho alumnos aventajados, de las Secciones de Ciencias del Instituto y de la Escuela Normal de Maestras de La Coruña, tomarán parte en los trabajos de este curso.

Una Misión científica se encargará de esta enseñanza y de la exploración de las costas gallegas.

Forman la expedición el catedrático de la Universidad Central Sr. Rieja, dos ayudantes técnicos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, dos alumnos de la Escuela Superior del Magisterio, y otros cuatro de la Facultad

de Ciencias de la Universidad Central, de ellos, dos señoritas.

Todos vienen pensionados por la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas.

El curso durará dos meses, que se invertirán en lecciones prácticas diarias, exploraciones y recolección de materiales para análisis.

A esta labor cooperarán: por el Instituto de Estudios Gallegos, los Sres. Brañas Ferrer, Icaza, Casares (D. Fermín y D. Luis), Estraca, Catoira, Batista, Mayor, Moreno y algunos otros, además de los profesores y alumnos citados.

Después se hará un viaje de estudio y exploración a lo largo de la costa de Galicia, recogiendo ejemplares de flora y fauna marina con destino al Museo de Ciencias Naturales.

Un importante diario de La Coruña que publica datos muy interesantes relativos a esta Misión científica, se congratula de que lleguen hasta la capital de Galicia estos misioneros de la ciencia, pues «del curso y del estudio de las costas podrán deducirse grandes enseñanzas para los amantes del país, y quizás de todo ello se derive la pronta instalación en La Coruña de un Laboratorio de Biología Marina, como ya existe en otros puntos españoles».

MEJORAS MUNICIPALES

El servicio de incendios

Es doloroso que se repitan con tanta frecuencia las lamentaciones sobre la diferencia que existe siempre en una gran parte de las capitales españolas entre el esfuerzo heroico del personal del Cuerpo de bomberos y el estado deplorable del material de incendios.

Aún no hemos olvidado las lamentaciones oídas con motivo del incendio de la Fábrica de Tabacos de La Coruña.

No hay un solo Ayuntamiento español que no se reuna con toda urgencia a raíz de haber tenido que sufrir, resignado, el vecindario las consecuencias de un gran incendio. En la reunión se han pronunciado discursos violentos

simos—hemos soportado algunos—contra la negligencia de los Ayuntamientos pasados, que «regaron tan triste herencia», se ha tomado con todo entusiasmo el acuerdo sensacional de... reunirse de nuevo para adoptar medidas de energía... y hasta otro incendio, que pone al vecindario en trance de morir abrasado...

Es vivo ya en España el achaque de no acordarse de Santa Bárbara hasta que truena, y no tiene menos años la costumbre de, una vez pasado el chubasco, no volver a pensar en chubasquero...

No parece que participe de estas ideas y propósitos la Comisión de Policía del Ayuntamiento de La Coruña, puesto que se reunió hace muy pocos días y acordó llevar a cabo importantes mejoras en el servicio de incendios en cuanto se apruebe el presupuesto municipal extraordinario que se está formando en estos días...

Quizás tuviese una gran eficacia que el ministerio de la Gobernación entendiese en este asunto de cierto modo, que sin ser directo, tuviese el carácter de intervención y fiscalización del estado del material de incendios en las capitales y ciudades de importancia, ya que también está obligado directamente a ejercer una tutela ineludible sobre la vida y los intereses de todos los españoles.

Y es de presumir que si el ministerio de la Gobernación tuviese un personal técnico encargado de esa inspección y de esa vigilancia podrían exigirse responsabilidades, que hoy corresponden de un modo vago, indeterminado, a los Municipios.

EL CLIMA DE LA CORUÑA

El clima que se disfruta en La Coruña es sencillamente delicioso, como lo demuestran las observaciones termométricas realizadas, según las cuales rara vez sube la temperatura a 21 grados en verano ni desciende a 4 ó 5 grados sobre cero en invierno.

Máquinas para escribir

DE TODOS LOS SISTEMAS MANUEL FERNANDEZ LOSADA Riego de Agua, 44. - LA CORUÑA

Concesionario exclusivo para España de las cintas, tampones y tintas "CHICK". Reparaciones - Abonos - Copias - Lecciones - Objetos de escritorio.

Almacén de efectos navales

de E. DANS Cantón Pequeño, núms. 23 y 24 LA CORUÑA

Fábrica de impermeables

: Confecciones a la medida : Expediciones a todas partes

Riego de Agua, 20. - La Coruña

LA MOSCA

DE CONSTANTINO FERNANDEZ San Andrés, núm. 5. - La Coruña Inmenso surtido en ropa blanca para señoras y niños Últimos modelos en corsets. - La más económica.

RESTAURANT FORNOS

E preferido por las personas de buen gusto selecto menú. - Especial en mariscos y vinos de marca JOSÉ CASTRO RODRÍGUEZ Olmos, 25. - LA CORUÑA. - Olmos, 25

Ignacio Romay

Fábrica de bandejas fantasía y Aparatos para luz eléctrica en madera. Artículos para confiteros. San Andrés, 73. - Casa fundada en 1859. - LA CORUÑA

HERNAN GARCIA

Camisería, confecciones y artículos de punto. La casa más surtida y que más barato vende. Siempre novedades.

CASTELAR, 8 y 5. - LA CORUÑA



IGNACIO PEDREGAL LA CORUÑA - VIGO CEMENTOS CARBONES MADERAS HIERROS COMISIONES Y CONSIGNACIONES CENTRO GENERAL DE SEGUROS

Grandes almacenes de maderas del país y extranjeras

RICARDO MOLEZUN LA CORUÑA

GRAN FABRICA DE CALZADO

de ANGEL SENRA ESPECIALIDAD: CALZADO DE LUJO PARA SEÑORA Y CABALLERO FABRICA: Avenida de Juan Flórez TIENDA: Cantón Grande, 15 LA CORUÑA

EFECTOS NAVALES

CASA FUNDADA EN 1868 Ferrer y Compañía Sucesores F. BERTRAN Y MIRAMBELL Artículos generales para equipos de LA MARINA MILITAR, VAPORES, Buques de Vela y Pescadores Casa central en Vigo, Victoria, 32 Cantón Pequeño, 14 y 15, CORUÑA

SOBRINOS DE JOSE PASTOR (La Coruña)

BANQUEROS Casa fundada en 1776 Agentes generales en España de THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY (Compañía del Pacífico) Vapores correos para Cuba, Uruguay, Argentina, Chile y Perú. Salidas regulares de la Coruña, Vigo y Lisboa.

Compagnie Générale Transatlantique

Servicio de vapores correos rápidos desde el puerto de la Coruña a LA HABANA y VERACRUZ. Admitiendo pasajeros de 1.ª (varias categorías), 2.ª preferencia y 3.ª clase Para toda clase de informes, dirigirse al consignatario, Nicandro Farfán. LA CORUÑA

José Longueira, Hijos

Navieros. - Consignatarios. - Agentes de Aduanas. Flotamentos. - Transportes. - Seguros Marítimos. Agencia internacional para el servicio de paquetes postales. Delegación de la Compañía de los Caminos de Hierro del Norte.

MI SOMBRERERIA

Altas novedades en sombreros y gorras para caballeros y niños Artículos para sombreros de señora

JUAN ESTEBAN

Bailén, núm. 3. - LA CORUÑA

Antonio Fernández López

Escritorio: Feijoo, 4. - Almacenes: Rubine. Direcciones: Postal, Apartado número 1. Telefónica y telegráfica, Autogar LA CORUÑA

EL CAPRICHICO

Primera casa en adornos alta fantasía. - Bisutería, guantes y perfumería. Casa especial en objetos para regalo SIEMPRE NOVEDADES FRANCISCO PÉREZ Real, 16. - LA CORUÑA. - Real, 16

Primera Coruñesa (S. A.) FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE ALGODON Blanqueo y apresto : Maquinaria y procedimientos modernísimos LA CORUÑA

INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

HOMENAJE A LAS AUTORIDADES

El alcalde de Madrid, señor conde de Limpias, marchó a Barcelona para tomar parte en la Semana municipal.

Ha torreado en aquella plaza al alimón con quien le precedió en la Alcaldía—el Sr. Garrido Juaristi—y ambos se han conducido, por cierto, con bastante desgracia.

Al alejarse de Madrid el conde, quedó ejerciendo la Alcaldía el Sr. Cernuda.

Este señor hubo de presidir, por tanto, la sesión ayer celebrada por el Ayuntamiento.

Y ocurrió que el Sr. Cernuda realizó un acto, por lo menos medio acto, de verdadera gravedad.

Hablábase de un asunto pringoso—ya se entenderá que nos referimos al aceite de tasa—y a las manifestaciones hechas por algún concejal de los que intervinieron en la discusión hubo de contestar el alcalde ejerciente que la Comisaría de Subsistencias decidió entregar al Ayuntamiento ochocientos mil litros y que ahora parece que habrán de quedar reducidos a la mitad.

Lo cual hace pensar a la Alcaldía que acaso todo cuanto ha hecho el Ayuntamiento por resolver este conflicto de la falta de aceite resulte ineficaz por encrucijadas o por causas ocultas.

Estas palabras, dichas desde la presidencia del Ayuntamiento, son de una gravedad evidente.

Acaso, y sin acaso, pudo el Sr. Cernuda expresarse con una mayor claridad. Por eso decimos antes que realizó medio acto. Acto completo habría sido explicar en qué consisten esas «encrucijadas o causas ocultas», haciendo de todo punto inútil la intervención de los exégetas.

Pero el alcalde ejerciente dijo lo bastante para que un edil, tomando pie de sus palabras, propusiese que la Corporación expresara «el sentimiento que le produce el desamparo en que las autoridades han dejado al pueblo de Madrid.»

Como la propuesta se convirtió en acuerdo, bien puede decirse que las autoridades de Madrid han sido objeto de un gran homenaje... invertido.

¿Para qué servirá? No esperamos que determine grandes cambios de conducta.

Por lo que hace al gobernador, es posible que se consulte publicando una nueva nota oficiosa, procedimiento harto socorrido.

Por lo que hace al conde de Limpias, es posible que al regresar de Barcelona, plebiscitario de maravilloso optimismo, confunda el referido acuerdo municipal con un «bouquet» de flores.

¡Magníficas autoridades! Y magnífico vecindario éste de Madrid que lo consiente todo.

Todo... ¡Hasta que sigan rigiendo sus destinos unas autoridades tan singularmente homenajeadas!

Una estocada hasta las uñas tira al manso sin puntilla.

Este es un torero de non, un maestro. Al muchacho se le ovaciona después de matar ese pajarico, que a cualquier astro de la tauromaquia le viene ancho.

Se silba al toro en su arrastre.

CUARTO
«Campanito», número 48, berrendo en negro, con salpicaduras y botines.

El madrileño abre la pañosa, y entre buenos y superiores, coloca cinco lances a la verónica.

Pelea «Campanito» con la sosería o soses de esta corrida, y aida mais, no embiste derecho ni una vez.

En un quite trompica a Granero, por acometer la res con visible incertidumbre, y en el resto del tercio este, actúa y lucido Emilio Méndez.

Los dependientes de éste no se lúcen ni tanto así en el aria de banderillas; pero en cambio, colocan los palitroques tan pescueceros, que el berrendo mueve la cabeza como aspas de molino.

Muletea el torero de los Madriles siempre con la derecha, porque el incierto animalucho tiene un pajazo en un ojo, no embiste a compás por un lado y, aida mais, oscila la cabeza—por efecto del banderilleamiento— a babor y estribo. El toraco campa por sus respetos, y en ocasiones manda el torero. Un estocazo, tan atravesado, que hace coquear al berrendo, le hace que doble, y la parroquia no queda satisfecha.

QUINTO
«Hoyero», número 50, negro, largo de cuerpo, corto de pitones y con cara y aspecto juvenil.

Cerrajillas da unos capotazos, y con el toro ya apañado, se echa un «capitalista» a la arena. El espontáneo torea quieto y todo el tiempo que quiere, incluso para entrar a matar, y hasta para recibir un aviso.

Joseito torea por verónicas—no sé ya para qué—, y en el primer quite se arrodilla delante de la fiera, que, a su vez, también dobla las manos. La suerte del perdón.

El de Pablo Romero es tan blanducho como los anteriores, y en el quitero oye palmadas Granero en una ocasión, que tras de torrear con estilo, remata con tocadura de testuz, y Méndez, que torea con el de delante bien de verdad en ejecución y en el remate.

En palos, nada.

Llega el cornudo hecho un inocente al último tercio, y Joseito lo muletea, dominando al infeliz. Hay tal cual rodillazo y algún pase de cabeza a rabo, que se aplauden más en la solana que en la sombra. Un pinchazo, una estocada delantera y el puntillero acierta.

SEXTO
«Voluntarioso», negro, con buen tipo.

Granero veroniqua en medio del patio con cuatro verónicas, estrepitosas y media formidable. En los tendidos se oye el murrullo característico de los grandes acontecimientos.

El toro, bravo, da lugar a un tercio de quites muy vistosos.

Manuel Granero, con los pies juntos, torea con el estilo de Rafael Molina (Lagaritijo), el compañero de Machaco, y remata el lance con media verónica, rozando la espalda con el testuz del bicho.

Méndez, al calor de las ovaciones, hace un quite pegándose al costillar, y remata con una larga, pasándose el capote por la espalda, todo con quietud, maestría y aseó. Joseito gaonera bien de verdad, y Granero acaba aquello con elegancia y suavidad.

Toma los palitroques el chico y pone al cuarteo un par superior, terminando el tercio los coristas.

Granero acaba la corrida con una faena con la derecha bien ejecutada y dominante. Dos pinchazos y media estocada arriba.

Este es un torero que lleva camino de primera figura.

P. ALVAREZ

del ministerio de la Gobernación, aprobatoria del proyecto de urbanización del paseo de Ronda, por ser ésta atentatoria a los intereses del vecindario, en beneficio de la Sociedad del Metropolitano.

El Sr. Sánchez Baytón atacó a ésta, poniendo de manifiesto las desconsideraciones que viene teniendo con el Ayuntamiento, y adhirióse al voto particular, en nombre de la minoría maurista.

Por 19 votos contra 10 fué aprobada la propuesta del Sr. López Baeza, que pasó a ser dictamen.

Después varios ediles protestaron de la forma en que dicha Compañía del Metropolitano realiza las obras en la plaza del Progreso, y el teniente alcalde Sr. Cordero manifestó que la ha multado varias veces.

También se habló de la forma irregular en que, sin freno alguno ni ley, hace el servicio de la Puerta del Sol a los Cuatro Caminos.

Pasaron a las respectivas Comisiones varias proposiciones.

El Sr. Ruimonte solicitó, y fué acordado, que el que la verbera de Santiago se celebre en los sitios de costumbre, por no estar terminadas las obras en la Pradera del Corregidor.

Y de ruegos y preguntas fueron los más importantes el incumplimiento del acuerdo de la Junta de Subsistencias para que se expendiera la carne más barata, y lo que va a ocurrir con la venta del aceite en los puestos reguladores.

El alcalde interino hizo atinadas observaciones. Dijo que a pesar de las activas gestiones del conde de Limpias, el asunto ha venido desarrollándose entre sombras, hasta que al final la Comisaría de Abastecimientos, en vez de entregar al Municipio, como prometió, 800.000 kilos, sólo va a dar unos 400.000.

Añadió que conviene que lo sepa esto el vecindario, para que no se echen sobre el Ayuntamiento culpas que no tiene.

La sesión se levantó a las dos y media de la tarde.

El alcalde interino ha enviado los siguientes telegramas:

«Badajoz. General gobernador. Ayuntamiento, en sesión hoy, acordó por unanimidad enviar a V. E. testimonio gratitud por su felicitación con motivo inaugurarse sala armas presentando profesor Olmos por maestro Afrodísio, agradeciendo vivamente sus cariñosas frases en pro de la enseñanza de las armas en los colegios municipales. Saludo afectuoso, García Cernuda, alcalde interino.»

«Barcelona. Alcalde presidente. Ayuntamiento sesión hoy acordó unanimidad dar a V. E. y ese Ayuntamiento expresivas gracias por atenciones tenidas alcalde Madrid y comisionados municipales con motivo actos celebración Semana municipal. Saludo afectuoso, García Cernuda, alcalde interino.»

UN CUENTO

EL ANGEL DEL JUICIO

Una claridad de día de invierno, paliducho, filtrábase por la montera, iluminando una estufa roja de herrumbre un gran lienzo colocado en un caballete, y detrás de un biombo, algunos muebles modestos.

Sobre el diván, que le servía de lecho, hallábase tendido el pintor Oliverio Ripert. Un hábito entrecortado escapábase de sus labios secos y en el rostro demacrado, ennegrecido por una barba de quince días, los ojos desencajados parecían contemplar visiones misteriosas y lejanas.

La víspera, después de auscultarle, el doctor Pamart movió la cabeza gravemente, y llamando aparte a Violeta Herbeaux, la compañera del joven, díjole que la cosa iba muy mal y que era preciso trasladar al enfermo al hospital.

—¿Me permitirán allí que le haga compañía?—preguntó Violeta.

—Eso no—contestó el médico.

—Pues entonces no quiero que vaya al hospital. Si se ha de morir, que sea en mis brazos...

Y aquella noche, como las anteriores, consagróse por entero a su papel de enfermera, con una destreza que le hubiera envidiado más de una profesional.

A eso de las tres quedóse dormida, no obstante su propósito de resistir al sueño, y al amanecer despertáronla la luz y el frío, pues la estufa se había apagado.

Inmediatamente inclinóse sobre el enfermo, preguntándole con ansiedad:

—¿Cómo te encuentras, hijo?

El pareció no entenderla, aunque tenía los ojos muy abiertos.

—¿Pero no me conoces; no conoces a tu Violeta?

El enfermo se incorporó y señalando con el índice al biombo, dijo estas palabras extrañas:

—Se me ha aparecido esta noche. Esgrime una espada de luz; tiene unas alas blancas muy grandes y su cuerpo es el de una mujer muy hermosa. He visto también su cara. ¡Ah, qué terrible es con esos ojos que echan fuego! Si, es él, el Ángel del Juicio final.

—Está delirando—murmuró Violeta, desanimada—. Piensa en ese cuadro que le ha dado tanto que hacer y que aún no ha encontrado comprador.

Atudía Violeta al gran lienzo del caballete. Hacía años que lo empezara Oliverio. Trabajaba en él a veces quince horas seguidas, olvidándose hasta de comer, y luego de pronto lo abandonaba. La figura del ángel no le salía bien. Y había acabado por dejar arrinconado el lienzo.

En los instantes de desaliento, el pintor emprendía con Violeta, que le servía de modelo, reprochándole el no prestarse para evocar la hermosa extraterrestre de un ángel. Violeta lloraba, y había concluido por tomarle aversión al lienzo, y hubiera dado por no verlo cualquier cosa.

Pero Oliverio, que había vendido para salir de apuros hasta sus bocetos, conservaba precisamente en el estudio el famoso ángel que el Sr. Weil, usurario marchante, no había querido comprarle.

Violeta encendió la estufa. Preparábase a hacer una taza de tisana, cuando oyó pasos.

Era Oliverio, que avanzaba con paso de automática, envuelto en una bata vieja.

—¿Que vas a coger frío! ¡Acuéstate, hombre!—díjole Violeta.

El, sin responder, cogió los pinceles y los tubos de color, y plantóse ante el caballete.

—Adopta la aptitud elegida. Tú eres el Ángel del Juicio. Con la diestra armada de una espada, muestras a los culpables, arrodillados a tus pies, la ancha puerta de la ciudad infernal.

No tosía ya, y respiraba con menos trabajo; pero sus ojos tenían una extraña fijeza.

Violeta obedeció y el artista púsose a la tarea, pintando, no con aquella minucia que era su defecto, sino a grandes trazos.

Y poco a poco aparecía el ángel con sus grandes alas blancas, su espada luminosa y su casta desnudez, que era la de una Violeta idealizada. Y los ojos del ángel, como Oliverio dijera aquella mañana, eran terribles.

Apenas dió el último brochazo, Oliverio se tambaleó y Violeta pudo conducirlo con mucho trabajo hasta su cama.

Durante dos días el enfermo estuvo luchando con la muerte; pero al tercero estaba ya fuera de peligro.

No recordaba haber terminado el Ángel del Juicio, y Violeta no creyó prudente hablarle de él, pues había llevado el lienzo famoso a un marchante de la calle Drouot y le parecía encontrar una relación de causa a efecto entre la desaparición del cuadro y la convalecencia de Oliverio.

Para completar ésta, aconsejóle el médico que pasase una temporada en el campo. Pero, ¡ay!, la bolsa de Oliverio estaba vacía y ya tenía agotados a todos sus amigos.

Mientras estudiaba una mañana con Violeta el problema insoluble de vivir un mes con los cien francos que le quedaban, presentóse en su casa un hombre gordo, acompañado del marchante de la calle Drouot.

—Mi querido amigo—dijo este último—, aquí le traigo al Sr. Delsol que ha comprado su Ángel del Juicio final. Tenía empeño en conocerle a usted.

—Caballero, ha hecho usted una obra maestra y siento en el alma no poderle ofrecer más.

Y al mismo tiempo ponía en las manos del deslumbrado Oliverio un fajo de billetes de a mil.

JACQUES CONSTANT

Hace cincuenta años La novillada de ayer

Día 10 de julio de 1870

Hoy recibimos la grave noticia de que la intencional carlista es segura, y no pasarán muchos días ni quizá muchas horas sin que veamos asomar por alguna parte las cabezas de los partidarios de D. Carlos.

El Pretendiente y Elio se embarcaron ayer 9 en Burdeos para intentar la entrada en España. Esto parece indicar que no intentan nada por la frontera francesa o por lo menos que D. Carlos con su Estado Mayor prefiere entrar por algún punto de la costa.

(De LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.)

SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy publica, entre otras disposiciones, las siguientes:

GOBERNACION.—Real decreto derogando los de 13 de septiembre de 1907 y 12 de junio de 1914, y autorizando a los funcionarios del Cuerpo de Correos, de todas categorías y clases, para dedicarse como directores o profesores de Academias, a la preparación de opositores a ingreso en dicho Cuerpo.

—Real orden disponiendo que con la antigüedad de 1.º de julio actual asciendan a guardias de primera clase del Cuerpo de Seguridad los que lo son de segunda en la actualidad.

HACIENDA.—Real orden resolviendo el expediente instruido a consecuencia de la proposición presentada por los señores que se mencionan, en representación de distintos Bancos y Sociedades, en el concurso para la creación del Banco de Crédito Industrial.

Sardinias finas «Las Novedades». J. Ansoala.

EL VIZCONDE DE EZA, A MARRUECOS

Anoche, a las ocho y veinte, en el expreso de Andalucía salió para Algeciras, acompañado de su ayudante, comandante de Caballería D. Eliseo Sanz Balza; de su jefe de Estado Mayor, comandante D. Pedro Rico, y del jefe del Negociado de Marruecos, teniente coronel de Caballería D. Carlos López de Lamela, el ministro de la Guerra, vizconde de Eza.

A despedir al ilustre viajero bajaron a la estación de Atocha el Presidente del Consejo, Sr. Dato; los ministros de Gobernación, Hacienda y Trabajo, señores Bergamín, Domínguez Pascual y Cañal; el subsecretario de Gobernación, Sr. Ruano; el consejero de Estado, Sr. Andrade; el ex ministro Sr. Prado Palacios; el presidente del Centro Comercial Hispanomarroquí, D. Salvador Corbella; el diputado por Algeciras, D. José Luis de Torres; el capitán general marqués de Estella, vistiendo uniforme de coronel del regimiento de Sicilia; los tenientes generales Aguilera, Milans del Bosch, Aizpuru y Primo de Rivera (D. Miguel); generales de división señores Santiago, Arráiz, Fontán, Fídrich, Zabalza y Ayala; generales de brigada señores Ardanaz, La Torre, conde de Casa Canteras, Jiménez, Martínez Peralta, Echagüe, Montero, Bazán, de las Peñas, García Moreno, Sánchez Márquez, Suárez Inclán, Vives y Ruibal; inspectores médicos señores Urquillu y Fernández España; intendente Sr. Atolaguirre; interventores Bonafox y García Eguren, y consejeros togados señores Sáiz Pardo y Rivadulla. Acudieron además a despedir al ministro los coroneles de todos los Cuerpos de la guarnición, todo el personal de jefes y oficiales de la subsecretaría del ministerio y gran número de oficiales de todas las Armas y Cuerpos y de amigos particulares y políticos del expedicionario.

Seis de Pablo Romero, para Méndez, Joseito y Granero.

Con este programa estuvo llena la plaza hasta más arriba del palo de la bandera.

PRIMERO
«Aventón», negro, bragado, número 40.

En el primer capotazo perdona la vida al Ahijao, que se para en los tableros por no poderlos saltar.

¡Si llega a rematar como los veraguas! Méndez veroniqua con tres lances, en los que el cornupeto tiende a la fuga; pero luego le recoge con otros cuatro y entusiasmo a las masas.

«Aventón» hace una pelea sosa; es bravito nada más, pero tardío y se sale suelto.

Hay un quite del valenciano Granero que vale un imperio.

Ahijao se distingue en el segundo tercio, poniendo un buen par.

Méndez empieza con un natural y uno de pecho bueno. Cuantas veces torea al natural, el toro no dobla y sale de la muleta pegando un respetable par de coces.

Alfía Méndez con la derecha, lado por el cual achucha la res, y arrea un pinchazo y una estocada colosal, colosísima, que mata sin puntilla.

Al madrileño le largan una ovación y da la vuelta al ruedo.

SEGUNDO
«Vistahermosa», berrendo en cárdeno, número 9.

Como primera providencia hace papilla a un jaco, y luego acude al capote de Joseito, que le torea con unas cuantas verónicas, en las que la res salta y no para.

En uno de los lances se cae el berrendo como una pelota, y Joseito, en vista de eso, remata la sesión.

En quites se aprietan y adornan los maestros: Joseito, en media verónica, que remata arrodillado; Granero, en un quite que es una filigrana, y Méndez, doblándose en los mismos pitones del pablorromero.

Cambiado el tercio, en el cual toma la res cuatro varas, banderillean Cerrajillas y Lavaito, sin hacer nada notable.

Joseito le llega a la cara con la muleta plegada, empezando su faena con un pase con la zurda.

Sigue luego tranquilo, cerca y bien, sacando todo el partido del toro, que apenas embiste.

Media estocada en las propias agujas, y cae sin puntilla. Ovación.

TERCERO
«Mariposo», berrendo en castaño, número 95, más gente que los anteriores.

Los primeros pasos en la vida pública son para demostrar su gran mansedumbre, huyendo de cuanto se le pone por delante.

Granero le llama al orden, y el animalucho huye de su capote, consiguiendo, después de unos capotazos por bajo, llamarle al orden breves momentos; pero el manso huye otra vez.

Granero, que ha demostrado dominar como los maestros, arma un verdadero alboroto en un quite elegante, suave y pinturero.

A fuerza de acosarlo, el bicho cumple en varas.

Los otros dos matadores hacen también un buen quite por barba.

En palos, nada. Los banderilleros palitroquean muy delanteros, y el toro mueve la cabeza como una devanadera.

Granero muletea al manso, manso, manso, procurando recogerlo y dominarlo.

En cuanto se hace con él, aunque en mal terreno, le sopla unos pases de cabeza a rabo que el auditorio palmotea a tutiplén.

LOS MEJORES VINOS Y LICORES

HIJOS DE ANTONIO DE TORRES (S. EN C.) MALAGA

CONSEJO DE GUERRA

Los sucesos del cuartel del Carmen

Zaragoza, 9.—Ha comenzado el Consejo de guerra para ver y fallar en la causa instruida por los sucesos del cuartel del Carmen. Se ha constituido el Consejo en una sala de compañía del castillo de Aljafería. En el centro y frente a la entrada está la presidencia, frente a ella los 21 procesados, entre ellos el paisano S. Agustín. La tribuna pública está llena.

El Tribunal lo integran el presidente, teniente coronel del regimiento del Infante, don Francisco Escudero Requejo, y los vocales, capitán del regimiento del Infante, D. Félix Fausto Ruiz, capitanes de Aragón D. Luis Muñoz Salillas y D. Pablo Manso de Zúñiga, capitán de Ingenieros pontoneros D. Florencio Bauluz Zamboráz y capitán de Lanceros D. Ramón de Salas Bonat. Vocal ponente es el teniente auditor de tercera D. Juan Toscano, fiscal el que lo es militar de la región D. Luis Cortés y vocales suplentes los capitanes D. José Cebollero y D. Esteban Lizóan.

De la defensa de los veintinueve procesados están encargados los oficiales siguientes:

Del cabo de Artillería Camilo Martínez, capitán del Infante D. Rogelio Gorgojo, del soldado José Núñez, el teniente de Gerona D. Antonio García Gracia; de Jacinto Pérez, el capitán de Artillería D. Santiago Gotor; de Manuel Meurer, el capitán del noveno regimiento de Artillería D. Francisco Bellido, de Jesús Artigas, el capitán de Gerona D. Santiago Dufol; de Juan Bautista Rodríguez, el capitán de Caballería D. Félix Repollés; de Amadeo Pérez, el capitán del Infante don Evaristo Álvarez Sotomayor; de José Prieto, el capitán del noveno regimiento de Artillería D. José Laclata; de Pablo Agudón, el capitán de Infantería D. Lorenzo Monclús; del soldado Dionisio Morales, el capitán de Gerona D. Julio Bermejo; de Juan Lourido, el capitán del noveno de Artillería D. Pablo Herranz; de Ramón Curras, el capitán de Gerona D. Vicente Sirt; del cabo de Pontoneros Antonio Bernao; D. Juan Ochoa, del mismo regimiento; del soldado Miguel Tierra, el capitán de Lanceros del Rey D. José Martínez; de José Mañas, el capitán de Castillejos D. José Sánchez de Aguilá; de Emilio Euret, el capitán de Castillejos D. Félix Repollés; de José Gómez, el capitán de Ingenieros D. Carlos Salvador; de Juan José Sáinz, el capitán de Pontoneros D. José Lafitua; de Manuel Torrent, el capitán de la Zona don José Gaspar; del soldado de Caballería de Almansa Juan Menesach, el capitán de Gerona D. Vicente Sirt, y del paisano Agustín, el capitán del regimiento de Aragón, D. Ricardo Asensi.

En el público se destacaba un grupo de mujeres, madres de los procesados.

La primera sesión se ha celebrado por la mañana, comenzando por la lectura del apuntamiento presentado por el juez instructor señor Anón, que comienza relatando los sucesos desde las primeras noticias de la sublevación, explicando cómo pudo dominarse ésta después de tres horas de desórdenes en el interior del cuartel, hasta las cinco de la mañana, hora en que las baterías quedaron formadas en el patio del cuartel.

Relata la primera impresión ocular, encontrando muertos al teniente Berges, al sargento de guardia y al autor de la muerte de éste. Las cerraduras con fracturas, las armas revueltas y las ropas manchadas en sangre.

Había después de la reunión en el Campo del Sepulcro, donde el paisano Chueca repartió cuchillos y pistolas, y añade que dos artilleros fueron a dar cuenta de la reunión al cuartel de Pontoneros.

Refiere los primeros pasos que en la noche de los sucesos dieron Mañer, Ramos, Merino, Peña, Oliva, Muñoz y Clavera.

Mientras Mañer y Ramos asesinaban al teniente de guardia, otros sujetaban al centinela. Félix Pérez, Merino y Oliva se dirigieron a asesinar al sargento. Peña fue a buscar al paisano Chueca, y desde el domicilio de éste fueron ambos al cuartel de Pontoneros para avisar; pero no sabiendo a qué ventana habían de llamar, se marcharon al cuartel de Artillería, dejando una carabina apoyada en la puerta del cuartel de Pontoneros.

Después hicieron la visita a las Redacciones de los periódicos y retornaron al cuartel, penetrando por la puerta falsa. Describe cómo pudo dominarse la rebelión, encontrando muerto, al entrar los jefes en el cuartel, al paisano Chueca, y herido a Mañer.

A continuación recoge las declaraciones que prestó Mañer, confirmando la reunión celebrada en el Campo del Sepulcro con el paisano Chueca, quien les entregó los cuchillos y las pistolas. Añade que el proyecto era sacar a la calle las baterías y reunirse con los paisanos.

Dice que Menosach, soldado de Lanceros, había sido desertor del regimiento de Almansa, llegando a Zaragoza el 20 de octubre, y no encontrando trabajo, decidió presentarse como tal desertor.

En esto entró en relación con Peña y comenzaron los planes de la sublevación en una conferencia en el Royal Concert.

En el mismo sitio celebraron otras varias reuniones, y ofrecieron mil pesetas en nombre de la República a cada sublevado.

Acusa a Mañer como principal elemento en la revuelta.

De las declaraciones de otros soldados resulta acusado Menosach como principal elemento de la sublevación.

Respecto al paisano procesado Gregorio San Agustín declara el soldado Mañer que

estuvo en una reunión del Campo del Sepulcro, donde se repartieron las armas, y que llevaba la cara cubierta con una bufanda.

De otras declaraciones se deduce que la sublevación se preparó en varias reuniones celebradas en el Royal Concert y varias casas de mal vivir.

A la una de la tarde se suspendió la sesión, para continuarla después.

Segunda sesión.— Sigue la lectura de declaraciones : : : : :

Zaragoza, 10.—Se reanudó la sesión a las tres y media de la tarde.

Se da lectura a las declaraciones integras, comenzando por la del cabo de Artillería Martínez.

Este afirma que fué sujetado por los soldados Olivas y Torán, quienes le amenazaron con matarle si no les seguía.

El cabo Angel Calvo también refiere que le sujetaron dos soldados, apuntándole con las carabinas para que se rindiera.

El artillero Juan Laurido declara que había ido a encender el brasero al patio interior, y al volver a la guardia vió que entre los soldados que componían ésta estaba Mañer, quien blandiendo un puñal ensangrentado le intimó a que se entregase. Esto ocurrió cuando caía muerto en el patio el paisano Chueca.

En cambio, Jacinto Pérez Ramos afirma que vió a Laurido disparar su fusil hacia la puerta de la calle, por donde pretendían entrar el coronel y los guardias civiles.

El cabo Concolorado Vela, que se distinguió entre los que sofocaron la rebelión, declara en estos términos:

Me despertaron con amenazas. Salí y vi al paisano Chueca que estaba con la guardia y que gritaba que se había proclamado la República en toda España. Añade a voces que todos nos debíamos someter, y ofrecía miles de pesetas a quienes le siguieran. En unión del sargento Molina, traté de evitar el que los revoltosos sacasen el material, y para ello disparamos desde una ventana varios tiros, logrando hacer huir a los rebeldes, que se dirigían al almacén. Cuando después trataban el declarante y el sargento de abrir al coronel llegó a ellos el paisano Chueca y les amenazó de muerte.

Entonces Molina disparó, hiriendo a Mañer (uno de los fusilados), y desde el patio le contestaron con varios tiros. El se tendió en tierra, y creyéndole muerto ya no le dispararon más.

El sargento Lozano dice que estaba acostado y le despertaron también los revoltosos con amenazas de muerte. Bajo al patio, enterándose de la muerte del teniente; subió de nuevo e intentó formar a la batería; al principio le fué difícil por el barullo que en el dormitorio reinaba; pero a poco lo consiguió, sin obstáculo alguno.

El cabo José Calvo asegura que le amenazaron con sus carabinas los soldados Jesús Prieto, Jesús Artigas y Manuel Mures, y que el Mañer le exigió que pusiera los atalajes a los mulos de la batería. No lo efectuó, alegando no saber hacerlo.

Añade que Mañer iba manchado de sangre, y que desde una ventana disparó dos tiros, sin que el declarante sepa a quién.

Otro procesado refiere que el paisano Chueca, Mañer y la guardia recorrieron el dormitorio de la batería, asegurando que había sido proclamada la República, y que todos debían seguirle. Mañer llevaba la guerra ensangrentada, y Ramos le aconsejaba que se la quitase.

Amadeo Pérez y otro cuentan que sobre las tres y media de la madrugada despertaron a las voces que se oían, y que les invitaban a tomar las armas y seguir a los revoltosos.

El soldado Curra dice que los sublevados le coaccionaron, y que él se fué a avisar al cabo Martínez.

En cambio, este cabo afirma que Curra estaba con los revoltosos.

A las siete se suspendió la sesión. Hoy continuará, terminando la lectura de las declaraciones, y dándose cuenta de las conclusiones del fiscal.

Cálculase que el Consejo durará hasta fines de la semana próxima, y eso si todos los días se celebra sesión doble.

Balneario de Solares

Neurastenia, estómago e intestinos. Gran hotel, «confort», cocina de primer orden.

Lo del Museo del Prado

Trabajos para descubrir a los autores : : : : :

Hasta la fecha no se ha podido aclarar el misterio que rodea el atentado que se pretendió cometer con las obras de nuestro Museo.

La Policía ha detenido e interrogado escrupulosamente a varias personas sobre las que recaían sospechas, pero ha tenido que ponerlas en libertad por no haber encontrado el más leve indicio de su complicidad, entre ellas a una señorita de nacionalidad inglesa, que visitaba diariamente las salas de retratos y que se dedicaba a copiar algunos de aquéllos.

Ahora se tiene la vista puesta en otro visitante asiduo del Museo, también inglés y dedicado a los trabajos de copia.

Este individuo está en París actualmente, y es de los que habían hecho copias perfectísimas de las obras del Greco, de cuyo maestro es ardiente admirador. Sin embargo, no hay para sospechar de él otras razones que las de ser uno de sus devotos más entusiastas.

COCHES PARA BODAS

Magníficos carruajes para bodas y días de campo.

Pidanse precios a las oficinas de la Sociedad Anónima de Omnibus de Madrid, Paseo de los Pontones, número 2.

BOLSA DE MADRID

Table with columns: FONDOS PUBLICOS, Día 8, Día 9. Rows include 4 por 100 Interior, 4 por 100 exterior, 5 por 100 amortizable, etc.

AVISO IMPORTANTE

A los suscriptores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA en Madrid que se trasladan durante el verano a cualquier punto de España continuaremos sirviéndoles el periódico sin aumento de precio; pero para ello es condición indispensable el pago anticipado de tres meses, por lo menos.

SUCESOS DEL DIA

«El Rubio del Cafetín» El ladrón de trenes Eduardo Rodríguez Fernández, apodado el Rubio del Cafetín, fué detenido en la Cabeceira del Rastro cuando andaba vendiendo diversos objetos que llevaba en un maletín.

Contra un empleado El tesoro de la Sociedad Unión Ciudadana, domiciliada en la calle de Campomanes, número 6, ha presentado una denuncia manifestando que al efectuar la liquidación general de dicha Sociedad notó un déficit de 900 pesetas, que atribuye a falta de fidelidad en el empleado que le ayudaba en su cargo, empleado que desde el día 1.º del mes corriente dejó de concurrir a la oficina.

Se hierre, manejando una pistola En la Casa de Socorro sucursal de la Latina fué asistido Venancio Pérez Chacón, de cuarenta y seis años, jornalero, domiciliado en la calle de las Camboneras, núm. 5, piso

segundo, que presentaba una herida de a ma de fuego en la cara interna del muslo izquierdo, calificada de pronóstico reservado. Dijo que se la produjo al dispararse casualmente una pistola.

Academias militares

Nuevos oficiales de Intendencia Avila, 10.—Terminados los exámenes de la Academia de Intendencia, han sido propuestos para alféreces alumnos los siguientes señores, a los que el domingo se entregarán los reales despachos:

D. Eduardo Delgado Porras, D. Juan de Montalbán Ramos, D. Isaac Martín Vara, D. Luis Fernández Travilla Martínez, don Ramiro García Linares, D. Fernando Valenciano Gaya, D. Armando Esquivel Velilla, D. Manuel González Lobato, D. José Escolar Barquinez, D. Enrique Ayuso Ayuso, don Tomás Rojas del Castillo, D. Carlos Martínez Posadillo y Doze, D. Luis Sorolla Darder, D. Ramón Casaus Arrecos Rojas, don Vicente Valenciano Gaya, D. Bartolomé Sampol Antich, D. Antonio Juliá Sampol, D. Enrique Pezzi Hernández, D. Emilio San Martín Casals, D. José Díaz Trinidad, D. José Rivelles Auñón, D. Rafael Navarro Nieto, don Laureano Buste de Santiago, D. Pío Sanz Nebra, D. Antonio Nieto García.

INFORMACIONES TEATRALES

GACETILLAS

Apolo.—Hoy sábado, a las diez y tres cuartos, las celebradas obras nuevas El conde de Lavapiés y La primera siesta.

El domingo, dos funciones a las seis y tres cuartos de la tarde y a las diez y tres cuartos de la noche, representándose los dos últimos éxitos, El conde de Lavapiés y La primera siesta.

El martes, beneficio de Paco Gallego, con el siguiente programa a las seis y tres cuartos de la tarde, El conde de Lavapiés y La primera siesta, y a las diez y tres cuartos de la noche, el sainete lírico en dos actos, gran éxito de esta temporada, La madrina, y estreno del apunte de sainete en medio acto, original de los Sres. Larra y Lozano, música del maestro Alonso, La Magdalena te guie, desempeñado por las Sras. Saturini, Moreu, Cerrillo, Suárez, Domingo, Gutiérrez, Asensio, Bufala y González, y los Sres. Mauri, Gallego, Rufart y Fischer, varias mujeres y varios chicos.

La acción, en Madrid. Las localidades pueden adquirirse en Contaduría el domingo y lunes, de dos de la tarde a doce de la noche.

El Paraíso.—La reposición de Matricula de honor ha constituido un nuevo éxito para la notable compañía de zarzuela que actúa en aquel teatro bajo la dirección de D. Manuel Fernández de la Puente.

El público, que cada vez demuestra su mayor entusiasmo por tan hermoso patque de espectáculos, celebró, como la noche de su estreno, la preciosa zarzuela cómica de Pacheco y Grajales, repitiéndose varios números de música y siendo aplaudidísimos los actores que interpretan la obra.

Matricula de honor figurará varios días en los carteles de El Paraíso, alternando con las más celebradas obras del repertorio.

La temporada de El Paraíso ha de ser de las que hagan época.

EN EL EXTRANJERO

«LES QUATRE COINS»

Así se titula la nueva comedia de Nozière estrenada en el teatro de las Artes, de París. La misma obra, con otro título (C'est pour papa) fué representada quince días antes en una brillante fiesta que dió en su casa el conde de Clermont-Tonnerre.

Fué entonces tan aplaudida como lo ha sido al aparecer en el teatro de las Artes. He aquí, en síntesis, el argumento de la obra:

Un señor de unos cuarenta años vuelve de las colonias, donde ha residido mucho tiempo. Tiene una secretaria que se cree amada por él y espera ser su esposa.

Al llegar a París, el buen señor encuentra a su hija, de quien tantos años estuvo separado, y se enamora de una amiga íntima de aquélla, con la que acaba por casarse.

La secretaria ha visto rota su ilusión, pero se consolará bien pronto casándose con el hermano de la prometida de su principal.

Con esto ya se sabe cuáles son les quatre coins.

«MA FEMME ET SON MARI»

En el teatro Fémina, de París, ha sido estrenada con muy buen éxito esta obra de Lucien Mayrargues y Maxime Carel.

Es una comedia en tres actos, ligera, muy agradable. Constituye una amable sátira contra ciertas costumbres sociales de nuestros días.

PILAR RODRIGUEZ

Compra-venta joyas, objetos arte, encajes, mantones Manila. Principio, 15. T.º 49-87 M.

Plaza de Toros de Madrid

Mañana domingo, a las cinco de la tarde, se correrán seis novillos de la ganadería de Albarrán, que serán lidiados y estoqueados por los diestros Ginesillo, Antonio Sánchez y Josecito, con sus correspondientes cuadrillas. La corrida empezará a las cinco de la tarde.

MARRUECOS

Un banquete Mellilla, 9.—Los funcionarios de la Junta de Arbitrios han obsequiado con un banquete de despedida al comandante de Ingenieros D. Ramón Abenia, que durante muchos años desempeñó el cargo de ingeniero de la Corporación municipal.

Aumento autorizado El general Silvestre ha autorizado el aumento del 33 por 100 en el precio del fluido eléctrico que había solicitado la Compañía. Esta elevará el 25 por 100 el sueldo a sus empleados y obreros.

Otras noticias A bordo del vapor «Marqués de Urquijo» se cayó a la bodega el fogonero José Souza, quedando en estado gravísimo.

En la playa del barrio del Hipódromo, y con ocasión de estar bañando, pereció ahogado el soldado del regimiento de San Fernando Juan Crespo Navarro.

Esperando al ministro de la Guerra : : : : : Tetuán, 10.—El alto comisario con el jefe del Gabinete militar, coronel Sousa, marchó en tren especial a Ceuta para esperar allí al ministro de la Guerra.

Esta noche obsequia la guarnición de Ceuta al ministro de la Guerra con banquete en el Casino Militar.

Mañana visitará el ministro al Jefe de los Cuerpos, entidades, autoridades y Corporaciones de ésta.

Advertisement for 'NUESTROS VIAJES' and 'GRAN VIAJE DE LUJO'. Includes details about travel packages to various European cities like Barcelona, Lyon, Zermatt, and Lucerna, with dates from August 2nd to 31st.

ALCANCE POLITICO

DE HACIENDA

Ha visitado al ministro de Hacienda una Comisión de aprobados sin plaza en Correos para pedirle que se conceda un crédito...

DE GOBERNACION

El Sr. Bergamín ha tenido hoy una audiencia pública muy numerosa. Entre las personas que le visitaron figuraban los señores Giner de los Ríos y Barriobero.

LAS COMUNICACIONES

En primer término, dijo que había tenido un largo despacho con el director general de Comunicaciones, firmando muchos asuntos y cambiando impresiones sobre los nuevos sistemas de comunicación.

LAS HUELGAS

Acercó de las huelgas, declaró el Sr. Bergamín que las de Riotinto, El Ferrol y La Coruña continúan sus trámites...

LA MANCOMUNIDAD

Confirmó el ministro de la Gobernación que está estudiando el expediente de transferencia de varios servicios de las Diputaciones a la Mancomunidad...

Precisamente porque hasta ahora se encuentra en estudio, no cree pueda nadie, por lo menos con razón, hacer anticipo alguno acerca del resultado del mismo.

Este estudio será hecho por el ministro de la Gobernación, y después lo someterá a la resolución del Consejo de ministros.

LOS CUERPOS DE VIGILANCIA Y SEGURIDAD

Con motivo del duelo verificado en Barcelona, si es duelo—añadió el Sr. Bergamín—, porque yo no lo sé, aunque hay que suponer que lo sea, vuelve a hablarse de contradicciones y antagonismos entre los Cuerpos de Vigilancia y Seguridad.

No hay nada de esto; lo que sucede es que hay que fijar las atribuciones del Cuerpo de Vigilancia, y éstas lo están en un reglamento que ya está redactado y se está examinando y estudiando, por lo que es seguro que muy en breve tendrá ese Cuerpo su reglamento orgánico.

LOS GRITOS REGIONALES

Un periodista preguntó al ministro de la Gobernación si en virtud de la resolución de los Tribunales de Bilbao, le había sido elevada una consulta en el sentido de la actitud que debía seguir la fuerza pública ante el grito de «Gora euzkadi!».

El Sr. Bergamín contestó: «De ese grito, como de los de «viva Cataluña!» y otros, no se puede hablar en términos generales. Decir «viva Vizcaya!», como «viva Cataluña!», no es delito, y a ese grito nos sumamos muchos. Pero dar esos gritos cuando alguien dice «viva España!», como si el que los profiriera pretendiese con ellos contradecir el otro, y dándoles una intención distinta a la normal, entonces son una falta.»

Insisto, pues, en que en términos generales no puede hablarse de este asunto; influye mucho la forma y la manera de darlos, pues ésta puede convertirlos en actos de hostilidad.

Tampoco es molesto la insignia o bandera del escudo de una provincia; pero de la forma en que se haga la ostentación y de las circunstancias y tiempo que concurren, depende que sea delito o no.

Aquí somos muy aficionados a teorías generales; por lo tanto, insisto en que esta cuestión depende de las circunstancias de lugar y tiempo.

En Pamplona colocaron una bandera bizcarrina, no la regional, y como molestase a la guarnición, me consultaron. Yo contesté que fuese retirada. Como ustedes ven, hay en esto algo de delicadeza, pues si cuando se reúnen dos de religión distinta y uno habla mal de la del contrario, es evidente que no demuestra tener mucha fe que ataca.»

Otro periodista le recordó que el Sr. Azcarate defendió la teoría de que el grito de «Viva la República!» no era delito, porque significaba la expresión de un deseo.

El Sr. Bergamín se felicitaba de coincidir con tan gran maestro, y hacía resaltar que si ese grito se daba en un acto al que asistiese el Rey o en un acto monárquico, era evidente que se cometía delito.

—En la vida—añadió el ministro—hay que hacer mutuas concesiones; para poder vivir es menester una concordia, y ésta sólo se consigue haciéndose recíprocas concesiones.

LA UNION DE LOS CONSERVADORES

La conversación de los reporters con el ministro recayó después acerca del comentario del día, o sea el fracaso de las gestiones para la unión de los conservadores.

El Sr. Bergamín contestó lo siguiente: —En esto de la unión sucede algo análogo a lo de la Mancomunidad. La tendencia del partido conservador es ir a la unión; aspira, desea y anhela esa unión.

Lo que el partido conservador no puede declarar es que no sea un órgano de Gobierno; pero esto no significa que repudie a nadie.

No cree que de esa fusión salga el partido conservador, porque éste existe ya; ahora bien, es evidente que toda fuerza que se sume a un partido fortalece a éste, siempre que las fuerzas sean homogéneas.

LOS CONSEJOS

Hablando después del veraneo de algunos ministros dijo el Sr. Bergamín que esto no impediría el que los ministros continúen durante este verano celebrando frecuentes Consejos, pues aunque sólo queden el Presidente y dos ministros, el Gobierno estará integrado por ellos.

Estima indispensables esos Consejos, porque el Gobierno piensa adiantar mucho este verano en el estudio y resolución de los problemas planteados.

Entre éstos figuran el de Subsistencias, que es el que más preocupa hoy al ministro, porque los motivos ya no son por huelgas sino porque la carne, las legumbres o las verduras están caras, saliendo a las calles mujeres y chicos.

El Gobierno está dispuesto a no descansar en todo el verano.

LAS TARIFAS FERROVIARIAS

También le hablaron los periodistas al señor Bergamín del problema de las tarifas ferroviarias, y el ministro, con una cara sonriente, de satisfacción, les contestó: —Todo el mundo, cuando vea la solución, se va a quedar asombrado. Es mucho más bonita de todo lo que se ha dicho: no hay empréstitos ni elevación de tarifas.

EN LA PRESIDENCIA

El Sr. Dato recibió a medio día en la Presidencia a los periodistas. Inició la conversación con éstos diciéndoles que tenía un telegrama de Londres, en que se le comunicaba que los Reyes de España continuaban allí sin novedad.

Había recibido el Sr. Dato un radiograma del ministro de la Guerra, dirigido desde el «Princesa de Asturias», expresándole su reconocimiento por las atenciones de que ha sido objeto a bordo de dicho buque de guerra, y enviando un saludo a la Marina Real española.

El Sr. Dato le ha contestado agradeciendo, en nombre de la Marina, el saludo, y encargándole sea portador del saludo que él, en nombre de la Marina, dirige al auto comisario y al brillante ejército de Marruecos.

Ha llegado a la Habana el «Alfonso XIII», teniendo anuncio de los agasajos que allí se preparan en honor de nuestros marinos. El comandante general del Apostadero del Ferrol dice que hoy se abrieron las puertas del Arsenal, no habiendo entrado al trabajo los operarios, siguiendo éstos la huelga allí declarada.

En La Coruña sigue en el mismo estado la huelga planteada en aquel puerto. Insistió el Sr. Dato en que el lunes próximo se celebrará Consejo de ministros.

Como se le preguntara si en esa reunión iba a tratarse de la cuestión de las tarifas ferroviarias y del expediente de la Mancomunidad, contestó que sigue estudiándose la primera de dichas cuestiones, y que desde luego podía adelantarse que no sería tema de dicha reunión, y en cuanto al expediente de la Mancomunidad también está en estudio por el ministro de la Gobernación. Este podía resolverse sin necesidad de llevarlo a Consejo; pero teniendo en cuenta que en él ha informado el Consejo de Estado, y por otra parte el aspecto político de la cuestión, lo someterá al Consejo.

Ahora lo que preocupa al Gobierno, según el Sr. Dato, es el régimen de trigo, las exportaciones, porque no puede pretenderse que España no tenga un saldo favorable en la balanza comercial y cuanto afecta a la cuestión de subsistencias, cuidando, en lo referente a la exportación, de que no llegue ésta a ser causa de una elevación de precios en el mercado interior.

No hallándose en Madrid el Gobierno en pleno, no se llevará a Consejo cuestión ninguna de transcendencia, y menos política.

Anunció el Sr. Dato que después de la reunión de la Liga de las Naciones se celebrará un Consejo de ministros, presidido por el Rey, no estando aún decidido dónde haya de verificarse.

Había recibido el Presidente la visita de una Comisión de los interesados en los saltos del Duero.

Se le pidió como aclaración si los que habían ido a verle eran de los interesados en la concesión que pudieran llamar grande o en la pequeña, y respondió que de una y otra, y que la presencia de los mismos se debía a que él los había convocado, cuidando de que los diferentes intereses estuviesen presentes.

Antes de despedirse el Sr. Dato de los periodistas entró a saludarle el ministro del Trabajo. El Sr. Cañal, respondiendo a requerimientos del Sr. Dato, manifestó que el Sr. Palacios, una vez restablecido, volvería a Riotinto para intervenir en la huelga que está planteada, y que iba esta tarde a autorizar la constitución de una Comisión de arbitraje, integrada por arquitectos, patronos y obreros

y presidida por el gobernador de Madrid, para entender en la huelga del ramo de construcción.

Los patronos y obreros han aceptado ese arbitraje, propuesto por los arquitectos.

DE MARRUECOS

NOTAS DE LA ULTIMA OPERACION

Según los informes particulares, para la realización del plan de operaciones se formaron dos columnas de ataque (derecha e izquierda), una de reserva y otra denominada de «amenaza». La columna de la izquierda (objeto Kudia Asba) magnífica posición que bate los valles del Hayera y Najela, dominando todo el camino que conduce a Chauen y el lugar importantísimo en que se unen las caballerías de Beni-Hozmar, Ben Hassan, Beni-Ider y Beni-Lait, además otra posición de enlace.

Mandaba esta columna el teniente coronel D. Alberto Castro, llevando a sus órdenes a un capitán de Estado Mayor, y la constituían las siguientes unidades:

Una milia de Infantería de la Mehalla, otra de Caballería de la misma, un tabor de Infantería de Regulares de Ceuta y un escuadrón de Cazadores de la misma. Un batallón de Cazadores, dos compañías de ametralladoras, una batería de montaña, dos compañías de Ingenieros, una sección del Parque Móvil y otra de ambulancia, una estación óptica, una sección de tendido y una compañía de Intendencia.

Columna de la derecha.—Objeto Kudia Tajar, posición también muy importante que envuelve a Ben Karrich, complemento a la anterior, para dominar el curso del Hayera, y domina el macizo de Beni-Hozmar, en unión de Gorgues.

Mandaba esta columna el coronel D. Federico Caballero, y estaba formada por las siguientes unidades: tres tabores de Infantería de Regulares de Tetuán, dos escuadrones de Caballería del mismo, dos compañías de ametralladoras, una batería de montaña, dos compañías de Ingenieros, una estación óptica, una sección de tendido, otra del Parque Móvil y otra de ambulancia y una compañía de Intendencia.

La columna de reserva la formaban un batallón de Cazadores, dos baterías de montaña, una compañía de ametralladoras, una compañía de Sanidad, una de Intendencia y una estación óptica.

La columna de amenaza (en Hayera) la mandaba el coronel D. Andrés Saliquet, y la formaban cuatro compañías de Infantería, una de ametralladoras, una batería de montaña, un escuadrón de Regulares de Ceuta y un tabor de la misma, dos compañías de ametralladoras, una batería montada y una estación óptica.

Esta columna amagó un avance sobre Ben Karrich y el valle del Hayera, atrayendo la atención del enemigo con ese ataque demostrativo, completado brillantemente por la harca de Uadras, que entrando a fondo sobre la harca enemiga de Beni-Ider le fijó en dicha región, desviando su atención de nuestras columnas, que de ese modo quedaron descargadas de ese importante núcleo enemigo.

La Conferencia de Spa

Los alemanes firman

Spa, 10. A las once y cuarenta y cinco de ayer mañana, los alemanes han firmado la nota de los aliados, después de una sesión que duró cerca de una hora y durante la cual el doctor Simons expuso el punto de vista de Alemania, es decir, que podía firmar lo que constituye un compromiso por su parte; pero que no podía poner su firma en la parte de la nota concerniente a la ocupación, porque esto sólo concierne a los aliados.

En una extensa declaración, el general von Seeke intentó también demostrar el peligro de la desmovilización de las fuerzas de Policía.

Sin embargo, poco antes de las doce, el canciller Fehrenbach, von Simons y el general von Seeke colocaron su firma debajo del protocolo y de la nota que los aliados querían ver aprobada por los alemanes.

Inmediatamente, el general von Seeke salió de la villa Fraitseuse.

Cuando se abordó la cuestión de las sanciones, una diferencia entre los aliados puso en peligro su proyecto sobre el carbón.

M. Charles Laurent, embajador de Francia en Berlín, asistió a la sesión de esta mañana. (Agencia Radio.)

La sesión de ayer

Spa, 10.—He aquí el comunicado oficial de la sesión de ayer mañana: «A las diez y media se ha reunido la Conferencia. El presidente, Dellauroix, invitó a la Delegación alemana a que diera una respuesta como había prometido para la firma del protocolo, cuyo texto fue entregado a la Delegación por el Secretario general».

El Sr. Simons, aunque declarándose dispuesto a firmar el protocolo, dijo que si la Delegación tenía poderes para aceptar las condiciones favorables a Alemania, debía someter al Reichstag las sanciones previstas por el protocolo para el caso del incumplimiento de las condiciones impuestas por los aliados.

En nombre de éstos contestó Lloyd George que el protocolo prevenía, en efecto, dos series de medidas: unas que Alemania debería tomar y otras los aliados. Por lo tanto, no veía la razón de que tuviera que intervenir el Reichstag sobre las sanciones que corresponden a los aliados para el caso de un incumplimiento, y que, por otra parte, están previstas en uno de los párrafos del protocolo

lo de 10 de enero de 1920, firmado por los alemanes.

El canciller aceptó la argumentación de Lloyd George, y declaró que la Delegación firmaría el protocolo.

La sesión se suspendió durante algunos minutos para poner en forma el texto que se habría de firmar.

Al reanudarse la sesión, a las doce, la discusión versó sobre uno de los extremos de la orden del día, el referente a los culpables.

El ministro de Justicia de Alemania, Heintze, explicó el estado en que se encontraban las persecuciones de los culpables ante el Alto Tribunal de Leipzig.

Lloyd George expresó la idea de que la cuestión no estaba en estado de ser discutida por la Conferencia, y que es necesaria una reunión previa de los ministros alemanes y aliados.

Si en ella no se llega a un acuerdo, el asunto se tratará ante la Conferencia.

La Delegación alemana aceptó este procedimiento y reconoció que Alemania tiene tanto interés como los aliados en castigar los crímenes cometidos contra las leyes de la guerra.

La reunión previa se celebrará esta tarde, a las tres y treinta, entre los peritos.

A la una terminó la sesión.

La segunda reunión plenaria se celebrará a las cuatro y treinta, para tratar de la cuestión del carbón. (Agencia Radio.)

ESTADO DEL TIEMPO

El buen tiempo es general en toda España. Tiempo probable en las distintas regiones de España, bueno.

Madrid.—Altura barométrica a las trece del día 9, 708,3 milímetros. Temperatura máxima del aire a la sombra, 29,2. Idem mínima, 12,8. Humedad del aire, 27 por 100. Recorrido total del viento durante las veinticuatro horas últimas, 155 kilómetros. Dirección dominante, varia.

Datos de temperatura y lluvias recibidos telegráficamente en el O. C. M. en la mañana del día 9.

Table with columns: POBLACIONES, Temperatura maxima, Temperatura minima, Lluvia. Lists cities like Coruña, Pontevedra, Lugo, etc.

ACCIDENTE EN LA CASTELLANA

Choque de una «moto», y un «auto», Frente a la calle de Genar la motocicleta que ocupaban el teniente de Artillería don Eduardo Sancho Contreras y el soldado Demetrio Nuevo Fernández chocó al pasar por el paseo de la Castellana con el automóvil número 1.213, que bajaba por dicha calle.

La velocidad que llevaban ambos vehículos, hizo que el choque fuera violentísimo, saliendo despedidos de la motocicleta el teniente y el soldado, que resultaron con diversas lesiones.

El oficial sólo tenía contusiones fuertes de pronóstico leve; el soldado, en cambio, se había producido la fractura de la clavícula izquierda, intensas heridas en la cara y contusiones y erosiones en todo el cuerpo.

El teniente Sancho fue trasladado a su domicilio, calle de Alcalá, 69, y el soldado Nuevo, al Hospital Militar.

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Patronato de médicos titulares : : : : : Aprobado de real orden el escrutinio efectuado por la Comisión permanente del Real Consejo de Sanidad de las elecciones celebradas para la renovación parcial de la Junta de Gobierno y Patronato del Cuerpo de médicos titulares, se ha dispuesto que sean declarados vocales propietarios de dicha Junta los señores D. Manuel de Burgos y Mazo, D. Sebastián López Campos, D. Telesforo Rodríguez de Dios y D. Pedro Sáinz y Ló-

pez, y vocales suplentes los señores don Abilio Calderón, D. Nicasio Fernández, don Angel Sanniquel, D. Rafael Martínez Uclés y D. José Boulkón.

Noticias generales

El notable médico oculista doctor D. Baldomero Castresana ha realizado una arriesgada y difícil operación en el ojo derecho de la señorita María de la Concepción Adame, hermana de nuestro muy querido amigo el administrador de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA D. Serafín Adame.

La operación ha tenido un resultado en extremo satisfactorio, gracias a la ciencia y a la pericia del doctor Castresana, que una vez más ha puesto de manifiesto sus relevantes condiciones, por nadie superadas, de operador seguro y habilísimo.

Ha sido, pues, un nuevo señalado triunfo que ha venido a demostrar con la fuerza incontrastable de los hechos que no en vano goza fama mundial de eminente el doctor Castresana, quien acrecienta sus triunfos cada vez que tiene ocasión de que sean solicitados los auxilios de su ciencia.

Reciban nuestra cariñosa enhorabuena y efusiva felicitación el sabio cirujano, la distinguida enferma y su familia.

La Asamblea de la Unión Nacional de Funcionarios Civiles se verificará el próximo domingo 11 de los corrientes, a las diez de su mañana, en el Instituto del Cardenal Cisneros (Reyes, 6), rogando a todos los funcionarios asistan puntualmente a tan solemne acto.

En la Tenencia de Alcaldía del distrito de Palacio podrán reclamarse varios documentos y un pase de quintas, hallados en la plaza de Oriente.

CONSERVAS TREVIANO

Preferidas a todas las marcas.

Elemento Joven del Centro de Instrucción Comercial.—Esta agrupación ha organizado un baile-verbena en el restaurant La Huerta, que tendrá lugar hoy sábado, a las diez de la noche, para el que pueden recoger sus invitaciones tanto los socios del Centro como los de la sección, en el local social.

Se espera que la fiesta esté muy concurrida, dada la animación que reina entre los socios de este popular centro de enseñanza y la demanda de invitaciones que existe. La Junta de gobierno advierte que se reserva el derecho de admisión en el citado acto, dado el carácter familiar que tiene.

Se verá con la mayor satisfacción que las señoritas acudan ataviadas con mantones de Manila o mantilla.

En la tenencia de alcaldía del distrito del Congreso ha sido entregado un cordero hallado en la vía pública, que se devolverá a quien justifique ser su dueño.

Ultima hora

Francia y el Vaticano

A favor del restablecimiento de relaciones : : : : :

París, 10.—La Comisión de Negocios Extranjeros de la Cámara se ha reunido tarde bajo la presidencia de M. Louis thou. Ha abordado la discusión del proyecto de ley relativo al restablecimiento de las relaciones diplomáticas con la Santa Sede.

Después de una discusión sobre la oportunidad de un debate inmediato, la Comisión ha decidido por 23 votos contra cinco oír el informe de M. Colrat.

Este dió lectura de su ponencia, que es favorable a la reanudación de las relaciones.

Después de un cambio de opiniones, la Comisión adoptó por 25 votos contra seis la ponencia de M. Colrat.

A propuesta de M. Tardieu, votó por 21 votos contra tres una proposición concebida en estos términos:

«La Comisión de Negocios Extranjeros expresa el deseo de que la cuestión del restablecimiento de una Embajada cerca del Vaticano sea discutida antes de que se den por terminadas las sesiones de la Cámara.» (Agencia Radio.)

Los Soviets aceptan las condiciones del Gobierno británico

Londres, 10.—Un radiograma de Moscú comunica que Chicherin, delegado de los asuntos exteriores de los Soviets, ha informado al Gobierno británico que el Gobierno de los Soviets acepta las condiciones impuestas por este último para la reanudación de las negociaciones, lo cual se verificará inmediatamente.

En los centros oficiales de Londres se confirma que, en efecto, se ha recibido esta noticia; pero que nada se sabe de cierto sobre la noticia recibida de Copenhague, según la cual otra personalidad que Krassin sería encargada de hacer las negociaciones por cuenta del Gobierno de los Soviets. (Agencia Radio.)

Rogamos a los señores suscriptores de provincias y extranjero que, al hacer las renovaciones, tengan la bondad de acompañar una de las listas con que recibe LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA. Factor, 7.

REGISTRADORAS "NATIONAL" MODELOS ULTRAMODERNOS Preciados, n.º 11, principal.

LEA USTED LAS OBRAS
DE
«EDITORIAL CALPE»

Una novela corta inédita

LEA USTED LAS OBRAS
DE
PEREZ GALDOS

TRADICION MADRILEÑA

Un milagro de amor

Diego San José

Hermano lector: Entiendo que si no sabes de coro la leyenda que es alma de estas líneas, por lo menos la habrás oído contar muchas veces, y no siempre con verdadero conocimiento de causa por la parte del cronista, que sin duda lo recogió de labios de comadres o de coplas de ciegos.

Aunque plumas tan maestras como la de Emilio Carrere hanla tomado en sus puntos y hecho con su asunto una admirable novela, hoy, a fuer de madrileño y un poco poeta (aunque no me esté bien el decirlo), he sentido la comezón de recogerla en mi archivo y trasladárela con el sello de mi fábrica. Perdóname, y Dios te guarde, hermano lector...

I

La vida de un guardia de Corps

El Sr. D. Antonio de Echenique, guardia de Corps al servicio de SS. MM. los Reyes de España D. Carlos IV y doña María Luisa (q. D. h.), brillaba entre los buenos ejemplares de su clase.

Quiero decir que era mayorazgo de una antigua e ilustre Casa, buen mozo, algo jugador, un poco pendenciero y bastante enamorado.

Sus padres, hijosdalgo de no muy pingüe fortuna, avendados en una vieja ciudad castellana cuyo nombre no se me acuerda en este instante, y entiendo que no es cosa tan al caso sin cuyo requisito no se pueda llevar adelante esta patraña, destinaronle al servicio de la Real persona, y para que su porvenir tuviera más probabilidades de ventura, pusieronle bajo el amparo de una camarista de la Reina.

El nombre de la influyente dama, como el de la ciudad donde se meciera la noble cuna de D. Antonio de Echenique, tampoco es cosa que nos importe mucho ni sea imprescindible para llevar a feliz término esta ejemplar historia.

Bástete saber por ahora, amigo lector, que la tal disfrutaba de notable ascendencia con la veleidosa consorte de Carlos IV, tanta, que era como quien dice la administradora del corazón de Su Majestad, pues que llevaba la cuenta, sin trocar los turnos, de los diferentes cortejos que hacían de la Reina de España una Pepa la «Malagueña».

¡Cuántas veces, arrebuadas en sus espesas mantillas, bajaron señora y azafata a gustar de las brisas del Manzanares y sentáronse a comer churros y beber aloja en los puestos de la Florida y en las Vistillas de San Francisco!

Pero dejemos estos recuerdos, que no son propios de la ocasión, y volvamos a nuestro gentil guardia.

Decía, pues, que gracias al ascendiente de la señora camarista, consiguió su recomendado una bandolera de guardia de Corps, entrando al servicio de la Soberana.

Su merced aún estaba bizarra, y así no fué mucho que el aprendiz de favorito ensayase sus condiciones para más altos puestos en el veraniego crepúsculo de la dama intrigante.

Tan de veras parece que lo tomó la protectora, que el caballero guardia más lo parecía de la tal que de la Real persona, hasta que el hastío, tirano de los amores empalagosos, fué poniendo la barrera de su frialdad entre los dos «enamorados».

La camarista, educada en la escuela galante de su señora, no tenía el corazón para cansarle en un largo camino; como si fuera caballo corto de resuello, necesitaba hacer las carreras breves y al galope. Sin dejar a D. Antonio, entretenerse solía con un alférez de la compañía «flamenca» y un paje rubio como un oro, que era la más linda joya al servicio de María Luisa.

*

Descansados eran en verdad los menesteres de un guardia de Corps, y aunque la soldada era de diez reales, bien puede decirse que la mitad dábansele de gracia; mas con tan menguado emolumento, tenía un asistente mantenido a su costa, y en todas partes privaba como caballero de posibles; si no era con la patrona, con el sastre y en la botillería donde navía por costumbre de acudir a la caída de la tarde.

De ocho a nueve de la mañana entraba de servicio, teniendo el tiempo libre para comer, que ya se encargaba de que no fuera a su cargo, arreglándose de antemano con algún marmítón de las reales cocinas.

Luego de la breve siesta que en todo

tiempo dormían nuestros Monarcas, íbase cada uno por su lado: la Reina, a la Moncloa o a la Casa de Campo; el Rey, a El Pardo, y tras ellos iba el piquete de caballeros guardias dando escolta a la Monarquía de España, que de tan distinta manera gustaba de entretener sus ocios.

Y en verdad que los señores «chocateros» (remoquete con que el pueblo de entonces nombraba a los tales caballeros) eran la admiración de los muchachos y el encanto de las usías del Rastro, Avapiés, Barquillo y Maravillas con los vistosos colores de sus abigarrados uniformes.

«Amarillo y plata en la bandolera, si pertenecía a la compañía «flamenca»; plata y morada, si era de la «americana»; verde y plata, si formaban en la «italiana»; y plata y carmesí, si eran individuos de la «española» (1).

De vuelta del regio paseo, era fuerza que el caballero guardia probara fortuna en el tapete verde; ello estaba la única probabilidad de estirar los diez reales que recibía de prest, si no era que por buscar este desahogullo económico, venía a dejarse la paga en rehenes, cosa que solía acaecer harto a menudo.

II

La casa cerrada

La vieja calle del Sacramento, que antes se llamó de Puerta Cerrada, es vía hidalga y prócer, porque antaño asentaron en ella sus moradas los señores consejeros de Castilla y las más altas dignidades eclesiásticas, algunas de las cuales, como los cardenales Cisneros y Sandoval, dieron esplendor al Reino y firmeza a la Monarquía.

Tiene toda la quietud de una calle provinciana, de esas que tan frecuentes son en tierras de Castilla y que más que rúas de la ciudad parecen corredores particulares de los palacios y monasterios que las orillan.

De ordinario es poco frecuentada, y así repercuten en ella las pisadas de los viandantes con la misma solemnidad que en los claustros conventuales o en los abovedados corredores de las graves casonas solariegas.

Toda ella es llana y bien cuidada de pavimento, y aunque por alguna parte, hacia San Justo, participa de la ahogada estrechez de sus hermanas menores las calles del Rollo, del Conde, San Javier, etcétera..., en general es amplia y cómoda, sin duda para que los mozos que portaban las sillas de manos y literas de las damas avechadas en este recinto, y las orondas mulas de los consejeros y los obispos no trabajasen harto ni causasen con los tantarantanes incomodidad a sus venerables dueños.

Cuando D. Antonio de Echenique, desde su posada, junto al arco de Cuchilleros, pasaba la calle del Sacramento para ir a Palacio, siempre detenía momentáneamente su atención en una casa mezquina y pobre, de éstas que declinan «a la malicia», que estaba enclavada entre dos casonas, frente a la iglesia de San Justo.

Jamás en hora ninguna del día ni de la noche advirtió señales de vida en aquella mansión.

Únicamente en la casa de al lado profanaban la quietud de la recoleta vía el martilleo constante de un zapatero de viejo y la monótona canturía con que el hombre acompañaba su labor.

Echenique miraba al único balcón que tenía la tal morada, y jamás consiguió ver alma viviente al través de los sucios vidrios.

El mequino portal, cerrado siempre, cobijaba en su quicio a algún vagabundo dormido, y cuando no, una pareja de nietos de Monipodio resobando unos naipes grasientos y ovalados de puro uso.

Sin saber por qué dábale curiosidad la tal casuca; pero como ello no era cosa sin cuya satisfacción hiciérasele imposible la vida, tras de mirar sin detener siquiera el paso, seguía su camino hacia donde le llamaba su deber de caballero guardia.

De allí a poco perdiase el eco de sus marciales pasos, cruzaba, destacándose devotamente el tricordio, ante el monasterio del Sacramento, y subiendo por los Consejos daba en seguida en el Alcázar.

III

La bella desconocida

Todos los sentidos del bizarro custodio

(1) Antonio Flores: Ayer, hoy y mañana.

de María Luisa estaban por aquellos tiempos pendientes de una misteriosa incógnita, la cual, para mayor desazón del inquieto mozo, tenía falda, y a juzgar por la estampa, que era extremadamente arrogante, barruntaba ser la más peregrina hembra que vió en todos los días de su vida.

Topóse con ella una tarde a punta de noche al embocar en la Platería.

Fué tan inesperado el encuentro, que hubo de apartarse para cederle el paso. Al mismo tiempo un airecillo indiscreto le



vantó una punta del velo en que se rebobaba el rostro, y el enamorado doncel acertó a ver un reflejo del sol de aquella cara.

Volvió el hombre sobre sus pasos y echó tras de la bella desconocida; pero en aquel mismo instante un amigo oficioso (¡malhayan los inoportunos!) salióle al encuentro, y mal de su agrado le entretuvo, con una charla necia y baladí; pero Echenique no atendía mas que a la aparecida, y como le fué posible, quizás pecando de descortés, zafóse del intruso y echó tras la buena moza, que, bajando por la Cava de San Miguel, entraba en aquel momento en la plazoleta del Conde de Miranda.

Siguióla el querencioso; pero cuando él embocaba en la dicha plaza, ya ella había dado en la contigua, donde están las casas del Conde de Barajas, y escabulléndose por el pasadizo que llaman del Panecillo, desapareció como si se la hubiese tragado la tierra.

D. Antonio llegó hasta la calle del Sacramento, miró arriba y abajo, pero no advirtió rastro de tan espléndida pieza.

Sus ojos claváronse de nuevo en la casa cerrada, y al cabo de un breve espacio apartóse mohino y cabizbajo, maldiciendo de los amigos impertinentes.

No le diera Dios salud a aquel majadero ni le consintiera gustar en paz y en gracia de Venus ninguna empresa de falda,

*

Bien puede tenerse por cierto que desde aquel día no hubo sosiego en el alborotado corazón de D. Antonio de Echenique.

Despierto y dormido veía por todas partes y a toda hora su bella incógnita.

Lo poco que aquel airecillo bienhechor le consintió ver al levantar indiscreto el tupido manto, fué llama que más encendía el ara de sus deseos.

Poco se le daba ya del garito donde se desorejaba a Jorge despiadadamente, y apenas si hacía estimación de los amorosos quehaceres que había entre manos. Era el más apetitoso de todos el de una bizarrísima criolla, esposa de un ex corregidor del Perú, que, harta de atender a los alifafes de su marido, buscaba descansos vedados en los laberintos seductores del pecado mortal.

Pues con ser la corregidora tan gentil regalo, que no daba lugar para pensar en más golosinas, el caprichoso no honraba con los devotos entusiasmos que hasta allí lo hacía, y era tan notorio este desvío, que el mismísimo ex corregidor comenzó a entrar en sospechas...

Todo se le volvía rondar por los lugares donde tan impensadamente halló a la misteriosa beldad, pero aunque a muy distintas horas paseaba la Platería, la Cava de San Miguel, los callejones de la Chamberga y del Panecillo, no lograba dar con ella.

Un sábado que tornaba dando escolta a Sus Majestades que volvían de la Salve en los padres de Atocha, al pasar por la Puerta de Guadalajara la vió entre un

grupo de gente que presenciaba el paso de la regia comitiva.

Tuvo que ejercer enérgico dominio sobre su voluntad para no apearse allí mismo del caballo y echar tras de su constante pesadilla.

Por un buen espacio fué volviendo la vista adonde quedaba la hermosa, quien esta vez dejó ver en todo su esplendor el hermosísimo rostro, el cual restó no pocas miradas a la pletésia de nuestros Soberanos.

Fortuna que la noble cabalgadura del caballero guardia sabía muy bien su obligación y seguía a la carroza de Sus Majestades sin que fuese necesario instigarla con la espuela ni guiarla con la brida, que si no, hasta las mismas márgenes del río hubiese llevado a su amo, sin que éste hubiera hecho nada por atajarla.

IV

Necesidad y buen humor de un caballero guardia

Para colmo de desdichas, aquel día le tocaba de servicio en Palacio y no pudo echarse al husmeo de su desconocida.

Cuanto había en su torno hacíase insosportable.

Envidiaba a Francia, porque ya no tenía reyes, y por ende ni guardias de Corps. Por distraerse puso su contribución al garito que se improvisó en el Cuerpo de guardia, y... ganó; esto le desahogó más, se acordó de aquello que se dice: «Afortunado en el juego, desgraciado en amores».

Dió dos lapsos a su asistente porque le llevó la cena cinco minutos más tarde de lo acostumbrado.

Luego de la cena, y a modo de sobremesa literaria, un camarada que tenía muy buen ingenio, pero que en materia monetaria sufría la escasez endémica de la Real institución, leyó un memorial dirigido a la Reina para que fuese servida de aumentar el prest de sus custodios.

Dado el «carácter» de esta señora y el desenfado de la solicitud, tenía su autor grandes esperanzas de lograr su pretensión.

Aunque a Echenique, por obra y gracia de su estado de ánimo, pareció zafia, desatenta y pobre de ingenio la composición, quiero hacerte merced de algunas estrofas, hermano lector; ellas te valdrán como descanso en el camino de esta patraña.

«Como no tengo otro asilo que el escaso medio duro, a vos, señora, aseguro que nunca le alcanzo el hilo, pues sólo en cobrar el quillo se lo llevan dos mil rayos, a pesar de los ensayos que noto muy sutilmente sufriendo continuamente hipo, histérico y desmayos.»

«Porque es tal mi economía y tan grande mi templanza, que almuerzo sólo esperanza de comer al medio día; dan las doce, ¡qué agonía!; entra un pollo malandrín con un puchero rúin tan eterno como Dios, pues ninguno de los dos tiene principio ni fin.»

«Redúcese el contenido a tres onzas de carnero que antes de entrar al puchero tres aduanas ha corrido, pues aunque el ajuste ha sido media libra, hay que notar que el que vende ha de robar, el que compra y el que guisa; son tres a cobrar la sisa y yo soy solo a pagar.»

«Como es tan corto este auxilio y mi estómago tan largo, paso la noche en letargo o en continuo pervigilio, y si el sueño reconocio con mis ideas vehementes, pensando en mil diferentes descabelladas chiripias, están soñando las tripas si se han perdido los dientes.»

«Así, señora, he servido siete años con el amor que me sugiere el honor ilustre con que he nacido; he trotado y he corrido por polvos, piedras y lodos, mostrando de varios modos mi exactitud e interés, pues hasta en cobrar el «prest» soy el primero de todos.»

Celebrado fué el memorial, y todos hubieron por seguro que en él estaba la mejora del Real Cuerpo de Guardias de Corps.

V

Lo inesperado

Una tarde, ya a punta de noche, tornaba D. Antonio de su guarda en el Alcázar, y embocó en la calle del Sacramento para dirigirse a su casa de la calle de Cuchilleros

Al llegar al pretil de San Justo acudió le nuevamente el recuerdo de la bella desconocida, porque allí le desapareció la vez primera cuando la halló en la Cava de San Miguel, y alzó la cabeza para mirar al tortuoso callejón por donde la viera entrar.

Mas un extraño acontecimiento hizole mudar la atención.

En la misteriosa casa frontera había vestigios de vida. Al través de los turbios cristales del único balcón velanse parpadeos de luz. Era tan insólita la novedad que D. Antonio detuvo su marcha, y ¡oh inesperado suceso!, ¡oh admirable prodigio que él no pensaba alcanzar en todos los días que restáranle de vida!, puesta de pechos en el balcón estaba la bella incógnita...

No traía como otras veces manto ni toca alguna que velase su gentilísimo rostro; de suerte que tan soberana hermosura parecía que era quien prestaba su postrera claridad al vespertino crepúsculo. Echenique no acertaba a separarse de junto al atrio de la iglesia.

La dama mirábase fijamente, y aderezando una graciosa sonrisa parecía divertirse con la perplejidad del asombrado galanteador.

Al fin, éste acertó a llevarse la mano al sombrero, y con él en la mano llegóse al pie del balcón que miraba como altar. De puro emocionado no acertaba a concertar dos palabras; pero advertido de la buena disposición de la bella, cobró bríos y comenzó a hablar con tanto desembarazo y galanura que hizo muy bien el ejercicio de su devoción galante.

Olale la desconocida con tanto agrado como buena cara, y cuando el devoto juzgó que era tiempo de hacer el primer punto en su oración amorosa, respondióle de esta suerte:

—No creyera que su merced hiciérase esperar tanto, pues que desde mucho antes de mediar la tarde me tiene en aecho.

La misma voz de los ángeles no suena tan dulce y melodiosa en los oídos de un bienaventurado como sonaron aquellas breves razones en los oídos del guardia.

—¿Pues para qué me habla de esperar—repuso el tal—si hasta ahora, siempre que tuve la dicha de topar con su merced, huý de mí como del enemigo malo?

A lo que respondió la niña, y esto sí que fué abrirse el cielo ante el enamorado:

—Para que si no tiene cosa de más importancia en que emplear la noche, suba a hacer penitencia conmigo.

Y antes de que el afortunado saliera de su asombro arrojóle una llave, que era la del cerrado zaguán...

VI

La cena

En nada respondía el lujo de la casa por de dentro a la mezquindad y pobreza del exterior.

Apenas el caballero cerró tras sí la puerta, hallóse en un espléndido zaguán, que no acusaba ser menos que de un palacio de los mejores de la corte.

Por una espaciosa escalera, profusamente iluminada, subió a una anchurosa estancia, amueblada con inusitada riqueza.

En la misma puerta esperábase, risueña y galante, la arrogantisima dama. Vista de cerca su merced, y sin el rebozo del velo, era mucho más bella.

Vestía un magnífico «sabillé» (como entonces decíase para imitar en todo los gustos de Francia), y según los rigores de la moda (más bien las órdenes de la coquetería), un atrevido descote cantaba un soberano himno a la naturaleza hecha carne de pecadores...

—Ya ve el caballero cómo es cierto que le esperaba—dijo la desconocida tomándole de la diestra y llevándole a un precioso salón en cuyo centro había una mesa servida con dos cubiertos—y que me propongo dar cumplida satisfacción a la constancia y al anhelo de muchos días.

—Pues; cómo sabe, si sólo dos veces la he hallado?—exclamó D. Antonio.

A que respondió la guapa: —Yo no he dejado de verle un solo día, Y le he visto con verdaderas muestras de pesadumbre, como quien ama por primera vez en su vida, y muy lleno de pena, muy cuidado, muy sin gusto para otra cosa que no fuera para pensar en mí. ¿No es esto cierto?

—Y si no te hallara—exclamó el galán—creería que había perdido el alma, y hubiera sido como un cadáver errante buscando la esencia de su vida...

*

La cena fué copiosa y alegre, pero sin servidumbre; todo estaba dispuesto según la costumbre antigua.

Nadie interrumpió la deliciosa soledad de los dos enamorados.

Al levantarse de la mesa para dar franca entrada al Amor, que venía de la mano de su madre, dijo Echenique:

—Mañana, a las ocho en punto, entro de guardia en Palacio; cuida, pues, de que este paraíso se me cierre veinte minu-

Compra un
PACKARD
que es el mejor automóvil

Sociedad: Teatros: Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
y cuanto uses será elegante

tos antes de esa hora para que vuelva a abrirse a la de hoy.
Así quedó prometido...

La voz de la conseja calla en este punto como dama honesta y discretísima.

VII

La mañana siguiente

Ya era de día por toda la villa y corte de las Españas, donde reinaba la bonachona y paciente Majestad del Señor Rey Don Carlos IV.

En el viejo caserón de la calle del Sacramento, frontero de la parroquia de San Justo, no amaneció hasta las ocho menos cinco.

Amor gusta poco de madrugar. D. Antonio vistiéndose atropelladamente, mientras quejándose del poco celo de su hermosa dama.

Ella disculpábase con el ansia y gusto de retenerle el más tiempo posible; Amor hablaba mandando ser egoísta.

Echenique, pecando ya más de harto satisfecho que de fino amante, y preocupado con la falta de su deber, no paró mucho en la galantería y echó escaleras abajo, acabando de vestirse.

Dió en la calle, y casi corriendo, encaminóse al Alcázar.

El reloj del Salvador daba la media de las ocho.

Cuando entraba por el Arco de la Armería echó de ver que con la premura había olvidado ceñirse el espadín.

Harto hubo de contrariarle el percance. No podía presentarse en el cuerpo de guardia sin el arma; a la falta de puntualidad no podía sumar tan imperdonable olvidado.

Maldiciéndose una y mil veces, tomó la vuelta hacia su paraiso abandonado.

A fe que ya no se le acordaban las delicias de la pasada noche, y casi puede creerse que comenzaba a lamentar la aventura.

VIII

"Humo las glorias de la vida son"

La mezquina puerta que daba entrada a mansión tan deleitosa estaba cerrada tan herméticamente como si nadie hubiérale hecho girar sobre sus goznes desde había muchos años.

D. Antonio no llevaba el humor para fijarse en tan extraño detalle, y asíéndose del aldadón, comenzó a hundir la calle a fuertes golpes; a tan desacostumbrado estrépito en calle tan grave y recoleta fuése congregando la vecindad en ventanas y balcones.

Noticias de sociedad

GEREDA

Mañana se cumplirán dos años que falleció D. Eduardo G. Gereda a consecuencia de un accidente sufrido en motocicleta.

Gereda comenzó desde muy joven a trabajar con la voluntad que siempre puso en todas sus empresas.

A la vez que estudiaba la Medicina cultivó sus aficiones artísticas y literarias, alcanzando algunos éxitos en la caricatura, en el teatro y en el periodismo.

Colaboró en varias revistas científicas, y durante varios años fué nuestro compañero en LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, redactando una sección técnica titulada «La semana médica».

El entusiasmo que tenía por la profesión le llevó a estudiar en Alemania, Suiza, Francia e Inglaterra las clínicas modernas.

Gereda fundó en Guadarrama un Sanatorio para tuberculosos, por lo que fué propuesto para la gran cruz de Beneficencia.

Su viuda e hijos saben que en esta casa se le quiso y no se le olvidó un momento, y que la pena que sufren por tan irreparable pérdida la compartimos con ellos.

DIA DE «DIAS»

El lunes, festividad de San Juan Gualberto y de San Julio, celebran sus días el duque de la Roca, el conde de las Navas, el ex subsecretario de Gobernación señor Wais y el ex diputado Sr. Peman y Maestre.

CAPITULO DE BODAS

En Oviedo han contraído matrimonio la señorita Alicia Menéndez Cuervo y el teniente del regimiento del Príncipe don Francisco Sánchez Bayén.

Apadrinaron a los contrayentes la tía de la novia y el teniente D. Constantino Calleja.

Firmaron el acta D. Pablo Rodríguez Muñoz y D. Basilio Sánchez Cadenas.

La boda se celebró en la intimidad a causa del reciente luto de la novia.

Los recién casados, a quienes deseamos

El zapatero de viejo que tenía su industria en el portal anexo llegóse al alborotador, y con no buenos modos preguntóle si no sabía que aquella casa estaba desalquilada desde había más de treinta años.

—Si no estuviera de prisa—respondió el caballero—ríerame de su simpleza.

—Yo sé lo que hablo; en esa casa no hay alma viviente y así nadie le franqueará la entrada a su merced mas que se esté llamando durante toda su vida—replicó el «maestro».

—Si está el hermano bajo los vapores de la mona de ayer, que fué lunes, váyase a terminar de dormirla y no se meta donde nadie le llama.

Tornó el otro a replicar que el borracho y el loco era su merced, que lo que él decía era tan cierto como la luz del Sol, y todos los vecinos eran testigos de mayor prueba.

Viendo Echenique tanto tesón, amansóse un poco y le dijo cómo había pasado la noche en aquella casa y que al partirse dejése olvidado el espadín.

También el zapatero redujo algo su iracundia con la explicación, y creyéndole alucinado por alguna terrible pesadilla, dijo mientras tomaba una llave mohosa que tenía colgada en la pared de su zaguami:

—Venga acá, hombre de Dios, que por hacer una obra de caridad voy a convencerle de que está echando «bernardinás» por esa boca.

Y abriendo el portón, entraron ambos. A cada paso que daba dentro del caserón era un desconcierto para el caballero guardia.

El zaguán y la escalera no eran aquellas piezas lujosas que pocas horas antes recorriera Echenique.

El abandono más sucio reinaba en la desmantelada mansión.

Por aquellos aposentos que él viera tan llenos de riquezas, corrían astudadas las alfombras; a los valiosos reposteros, los soberbios tapices y las costosas colgaduras habían sucedido el polvo, las grietas y las telas de araña.

Al dar en la pieza que él decía ser la alcoba en donde pasara la noche, su asombro no tuvo límites.

Aquel aposento, que no había mucho antojárasele una antecala del paraíso de Mahoma, era el más horrendo desván que viera en todos los días de su vida.

Sólo allá, en un rincón, expandiendo una indescriptible claridad por la desolada estancia, había una imagen de Cristo Crucificado, y a los pies de la veneranda efigie velanse el acero y la bandolera del enamorado guardia de Corps...

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

sús Lage, D. Jesús Bello, D. Antonio López y D. Jerónimo López, y otros.

Los novios marcharon a La Coruña.

—En Pamplona se ha efectuado el matrimonio de la señorita Luisa Ibarquien y Gómez Acebo, hija del presidente de aquella Audiencia territorial, con D. Joaquín de Sarriá y Castillo.

Apadrinaron a los contrayentes doña María Ibarquien de Laó, tía de la novia, y el padre del novio, D. Francisco de Sarriá.

Como testigos firmaron el acta, por parte de ella, los señores conde de Guendulain, D. Eusebio Cacho, D. Manuel García Barzanallana, el general D. Enrique de Laó, D. Martín Perillán y el barón de Beorlegui, y por parte del novio, el marqués de Prado Alegre, D. Luis Andrés, D. Sabino Bea, D. José Vera y don José Luis de Aleixandre.

Deseamos a los señores de Sarriá, que salieron para San Sebastián y París, todo género de venturas en su nuevo estado.

—En la iglesia de la Concepción se ha celebrado el enlace matrimonial de la señorita María Matilde Pichardo con don Luis Díez Pinedo.

Fueron padrinos en la ceremonia la señora doña Esther Pinedo, viuda de Díez, madre del novio, y el secretario de la Legación de Cuba, D. Manuel S. Pichardo, padre de la desposada.

Como testigos firmaron el acta, por parte de ella, el ministro de Cuba D. Mario García Kohly, el general D. Juan González Gelpi, D. Rafael Abreu, el secretario de la Legación de Cuba, D. José María Chacón y Calvo, D. A. Cabello, secretario del Colegio de Abogados de Madrid, y D. Alfonso Hernández Catá, cónsul de Cuba, y por parte del novio, don Francisco Núñez Topete, D. Baldomero González Alvarez, D. Francisco Manella, D. Enrique García Montero y D. José Ferrer.

Los recién casados salieron en viaje de bodas.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

—Las misas rezadas que se celebren mañana en la parroquia de la Concepción e iglesia del Santísimo Cristo de la Salud de esta corte, y el 12 en los pueblos de Orgaz, Sonseca, Mazarambroz, Pulgar Cuerva, Ventas con Peña Aguilera y San Pedro de los Montes, de la provincia de Toledo, serán aplicadas por el alma de doña Ramona de la Quintana y de la Quintana, condesa viuda de Casal, por cumplirse el XXI aniversario de su fallecimiento.

—Todas las misas que se celebren mañana en la iglesia parroquial de San Ildefonso, de esta corte, serán aplicadas por el alma de doña Teresa García del Rivero de Santa María del Alba, con motivo de cumplirse el segundo aniversario de su fallecimiento.

—La misa que en virtud de fundación perpetua se dirá el lunes 12, a las nueve, en el altar de Nuestra Señora del Carmen, de la parroquia de San José, será aplicada por el alma de D. Joaquín Retortillo e Imbrechis, por cumplirse en esa fecha el XXXVIII aniversario de su fallecimiento.

—La misa de diez del martes 13, en el oratorio del Santísimo Cristo de la Salud, será aplicada por el alma de D. José Joaquín Retortillo y Macpherson, en el XXI aniversario de su defunción.

VIJES

Marchan a San Juan de Luz los señores de Lardizábal (D. José María), hermanos de S. A. la duquesa de Talavera de la Reina.

—El marqués de Bandurfi ha llegado a Bilbao, procedente de Sevilla.

—En su casa de San Pedro de Nos se encuentra D. Francisco Carvajal Martín con su familia.

—El general D. Miguel Feijóo Pardiñas ha marchado a La Coruña.

—La señora viuda de Marraco con su hija Conchita ha marchado a Burguete.

—D. Juan Fabiani y Díaz de Cabría se encuentra en su finca de Gertusa.

—La marquesa de Huarte, acompañada de su prima la señorita Rafaela Ximénez de Embún, ha marchado a Panticosa.

PETICIONES DE MANO

En Zaragoza ha sido pedida la mano de la señorita Margarita Ester para D. Alfredo Uriarte.

La boda ha sido concertada para el próximo mes de octubre.

—Ha sido pedida la mano de la hija de los marqueses de López Martínez para don Félix Alonso Serna.

—Por doña Andrea Cabanzón, y para su hijo D. José Elías Cabanzón, ha sido pedida la mano de la Srta. Concepción Carrión, hija de D. Vicente Carrión, representante del teatro de Apolo.

La boda se celebrará en el próximo mes de octubre.

—Para D. Julio Culebras ha sido pedida la mano de la Srta. María de la Gloria Hidalgo, hija de D. Antonio Hidalgo y Gutiérrez de Cavedas, administrador del Hospital de la Princesa.

La boda se efectuará el próximo mes de septiembre.

NOTAS VARIAS

Ha ingresado en la Academia de Caballería el joven aristócrata barcelonés don Antonio de Ricart, hijo de los marqueses de Santa Isabel.

—El marqués de Santa Marta contraerá en breve matrimonio con la señorita Juliana Sabachez y Muller.

—En breve contraerá matrimonio doña Leonor Eraso López con el conde de Peña Castillo.

NECROLOGICAS

Ha fallecido en esta corte la niña Mercedes Sánchez Fernández, hija de don Ramón Sánchez Larachaga, a quien enviamos nuestro pésame.

—Ha fallecido en esta corte D. Luís Tavira Peralta.

Enviamos sentido pésame a su familia.

—En su casa de Castropol ha fallecido cristianamente, después de larga y penosa enfermedad, D. Ramón G. Montes y Bermúdez, teniente coronel de Intendencia.

A su esposa, hijos y demás familia enviamos nuestro pésame.

ANIVERSARIOS

Hoy se ha cumplido el noveno aniversario del fallecimiento de doña María de la Concepción Novillo.

Con este motivo se han celebrado misas en San Ginés y San Millán por el eterno descanso de su alma.

Reiteramos nuestro pésame a su viudo D. Mariano Núñez Samper.

—Hoy se han celebrado misas en sufragio del alma de D. Vicente Llorente y Matos, fundador del Instituto del mismo nombre, por haberse cumplido el cuarto aniversario de su fallecimiento.

—Todas las misas que el martes 13 se celebren en la parroquia de San José, de esta corte, y el culto al Santísimo Sacramento en la iglesia del Corpus Christi, de Segovia, serán aplicadas por el eterno descanso del alma de doña María del Rosario Gutiérrez y Bustamante de Alvarez Maldonado con motivo de cumplirse el segundo aniversario de su fallecimiento.

DEL TIEMPO PASADO

Crónicas, recuerdos y anécdotas

Asamblea de Notables de 1787

En Consejo de Gabinete que tuvo Luis XVI el 30 de noviembre de 1786 resolvió comunicar a una Asamblea de Notables del Reino designios importantes para alivio de sus pueblos, reforma de muchos abusos y mejor orden de la Real Hacienda.

Las Asambleas de los Notables produjeron en tiempo de Carlomagno las leyes fundamentales, y en los tiempos ulteriores se han celebrado, en lugar de dichas Asambleas, las de los Estados Generales.

La anterior Asamblea de los Notables fué el año 1626.

La convocada por Luis XVI se reunió en Versailles el 22 de febrero de 1787.

El Monarca oyó misa en la capilla baja de Palacio, y acompañado de sus hermanos los condes de Provenza y Artois, del duque de Borbón, del duque de Orleans, del Príncipe de Condé, del Príncipe de Conti y del duque de Penthièvre, todos en traje de ceremonia, se restituyó a su cuarto.

Salió el Rey en su carroza de gala con el mismo acompañamiento, y escoltado por destacamentos de sus guardias, se encaminó a la Asamblea, ante la cual expuso en líneas generales los designios a que la reunión obedecía.

Seguidamente pronunció un discurso el ministro de Hacienda o contralor general de ella, M. de Calonne, que los detalló y justificó ante la Asamblea.

«Cuando el Rey—dijo—me confió, a fines de 1783, el manejo de su Hacienda, se hallaba ésta, como es notorio, en el estado más crítico; las arcas, vacías; los efectos públicos, sin estimación, y toda circulación, interrumpida; el sobreesalto era general, y ninguna la confianza. Faltaba pagar 220 millones de deudas contraídas durante la guerra y más de 80 millones de otras deudas exigibles; se hallaban consumidos 176 millones de libras de las rentas del año siguiente; faltaban 80 millones en la balanza de las rentas y gastos ordinarios, y estas partidas componían un descubierto de más de 600 millones de libras, no habiendo dinero ni crédito. Hoy abunda el dinero; el crédito se ha restablecido, y han adquirido estimación los efectos públicos. Las deudas de la guerra se hallan satisfechas, están salvados los atrasos y corrientes los gastos.»

La Asamblea se compuso de siete departamentos, figurando en el primero, entre otros, el conde de Provenza, presidente; arzobispo de Narbona, obispo de Nevers, duque de la Rochefoucault, marqués de Condé y de Baccarant, conde de Chatelet, conde de Beaumont, barones de Montandé, de Sogni y de Bourguenay, en el se-

gundo, el conde de Artois

Las más lindas toilettes están en
LA VILLA DE PARIS
Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

Conservaréis vuestro cutis fresco y terso
SI USAIS LOS POLVOS
NACARINE

A LAS LECTORAS

¿COMO ESCRIBIR AL MARIDO?

II

Odette.—¿Por qué?... Pero mira, si yo fuese Pablo, al leer tus cartas me preguntaría angustiosamente si me habría casado con la redacción de «Le Temps».

Juana.—Mi marido está orgulloso de mí...

Odette.—Lo sé, y tiene razón; pero si está orgulloso es de su mujer bonita, no de...

Juana (interrumpiéndole).—El marido y la mujer deben vivir en comunidad intelectual.

Odette.—Mira, te voy a leer lo que le digo al mío... (leyendo): «Mi Jorge adorado...»

Juana.—¡Estilo modistilla!

Odette.—Desde luego, no es el estilo de Clemenceau. (Releyendo.) «Mi Jorge adorado, uno de los mejores momentos del día es aquel en que te escribo. Siempre tengo mil cosas importantes para decirte... Hoy, por ejemplo, hace un día soberbio. Toñito y Anita han salido con la institutriz. Toñito ha querido ponerse su abrigoito «kaki» para parecer un americano; en cuanto a Anita, está loca con su nueva muñeca. Ayer fui con mis amigas a una tómbola de caridad... Me puse mi vestido de jerga avellana y mi «manteau» verde ciprés. Como sombrero, mi Reynolds de terciopelo negro. Todos me han encontrado maravillosa... Ciertamente habrías sido de la misma opinión, mi gran loco querido...»

Juana.—¡Qué barbaridad! Continúa.

Odette.—«Almorcé en casa de los Duval. Estuvo muy bien; muchas flores. Sirvieron una «poularde» a la «berrichone» exquisita; he pedido la receta; no es complicada. A tu vuelta te la haré probar. Estamos todos bien... No nos falta más que tu querida presencia. Un millón de besos de tu Odette.»

Juana.—¿Eso es todo?

Odette.—Todo... menos la postdata.

Juana.—¿Sobre el porvenir de Polonia?

Odette (riéndose con malicia).—¡Oh, no!

Juana.—¿De modo que eso es todo lo que dices a tu marido mientras que el porvenir de Europa está en juego y que hay tantas cuestiones palpitantes para resolver?

Odette.—Conozco bien a Jorge; si le pusiese esas cosas se burlaría de mí.

Juana.—Eso es, te toma por una tonta.

Odette.—Hay tonterías de orden particular y tonterías de orden general...

Juana.—Nuestros maridos marcharon a la vez. Yo le escribía todos los días; por mí supo el ascenso de Joffre a mariscal.

Odette.—Yo también, y por mí supo que Anita tenía su primer diente.



Son tres hermanas; aborrecen el vestirse iguales; tienen razón; ¿cómo va a llevar el mismo modelo Lola, con su tipo de española neta, que Mary con su aspecto de crono inglés?

Colocadas por orden están Margot, Lola y Mary; la primera vestida con crespón de China malva bordado en blanco; la segunda enfundada en

«tussor» pala, bordado con cuentas de madera el delantal, y por último, Mary, envuelta en encajes, como un niño privilegiado en su cuna.

XXIII

Una taberna de los buenos tiempos.

En la punta de Santa Eustaquia, el cochero, fiel a la consigna que se le había dado, detuvo su carruaje. Kerjean le dio otro franco por aquella nueva carrera, y después de recomendar al cochero que le esperase, desapareció por una de aquellas callejuelas llenas de fango, que se confundían en aquella época detrás de la plazuela de la antigua iglesia, y de las que hoy ha desaparecido todo, hasta el nombre.

Nada tan siniestro como aquella callejuela, más bien semejante a una madriguera que a una vía de comunicación, y en la cual, una vez llegada la noche, los vecinos honrados del barrio evitaban con cuidado aventurarse en ella, porque gozaba de una fama al menos dudosa, y peligrosos encuentros eran allí muy frecuentes. El barón no participaba de aquellos temores o los desdenaba, porque afrontó las tinieblas con paso firme y resuelto. Solamente que tuvo buen cuidado de asegurar en su mano derecha el puño de marfil de su bastón. Digamos de paso que aquel bastón producía un ruido metálico inexplicable cuando golpeaba sobre el piso.

Bien pronto M. de Kerjean llegó frente a una casa de miserable apariencia que no tenía más que un piso.

La planta baja tenía una puerta y dos ventanas. La puerta estaba cerrada, así

pieza estrecha y larga, a la vez taberna y pastelería. Allí se veía una elevada chimenea, en donde los pavos y patos se asaban en un gran fuego. Un muchacho mugriento daba vueltas al asador; los fritos de viandas y pescados se doraban en una caldera llena de grasa hirviendo; y, por último, y suspendidos del techo, se encontraban rosarios de morcillas, embuchados, chorizos y salchichas.

Tres o cuatro mesas, diseminadas a lo largo de la sala, esperaban los consumidores, que siendo muy avanzada la hora de la noche, no brillaban más que por su ausencia.

Dos maritornes bastantes sucias ponían en orden pilas de platos de loza común, notablemente mellados, y vasos de estaño.

El dueño de aquel figón era un hombre regordete, pequeño, y con una cara de borracho que transcendía a distancia. Un gorro blanco adornaba su cabeza, y un enorme mandil del mismo color le llegaba desde la barba hasta los pies, teniendo una de sus puntas recogida en la cintura. En una mano tenía un cuchillo bien afilado, y en la otra una espumadera, pudiendo de este modo atender a la vez a los fritos y asados.

Ese hombrecillo se volvió hacia el recién venido; llevó la mano derecha, que tenía la espumadera, hasta la altura de su gorro de algodón, simulando un saludo, y con una fisonomía muy complaciente le preguntó:

—¿El señor viene como consumidor o como huésped? Se le sirve un bonito cuarto bien amueblado que dé a la calle, o una deliciosa ala de pavo muy caliente, con una ración de gubios fritos, pescados esta mañana?

—Amigo mío—respondió Kerjean—, vuestros asados y fritos tienen muy buen aspecto, y tengo la seguridad de que vuestros cuartos no le cederán tampoco en limpieza y buen mobiliario. Pero no vengo aquí ni como huésped ni como consumidor; vengo de visita.

La fisonomía del hombrecillo se enfrió algún tanto.

—¿Cómo de visita?...—repetió—. Eh... eh... La hora es un poco intempestiva.

—No soy de esa opinión, puesto que la puerta de vuestra casa está aún entornada y a vos os encuentro de pie.

—En fin, ¿preguntáis sin duda por alguno que se hospede en mi casa?

—Precisamente.

—¿Quién es?

—Los músicos de Extremadura.

Esta sencilla respuesta del barón produjo un efecto comparable sólo a los prodigiosos resultados que se atribuyen en las tradiciones orientales a ciertas fórmulas mágicas, de las que aquel que las emplea por casualidad ignora su poder.

El hombrecillo se estremeció de pies a cabeza, arrugó la frente, sus ojos despedían rayos, sus mejillas se abultaron como las de Júpiter tonante, y su espumadera y largo cuchillo chocaron, produciendo un ruido belicoso.

—¿Los músicos de Extremadura!—exclamó con una voz que la cólera hacía vacilar—. ¿Me preguntáis por los músicos de Extremadura?

—Es claro—respondió Kerjean, estupefacto por aquella repentina e inexplicable explosión.

—¿Conocéis a esas gentes?—repuso el dueño del figón con el mismo tono.

—¿Veis en ello algún inconveniente?

—¿Sois entonces su cómplice... un bandido de su especie!—continuó el hombrecillo, a quien le iba aumentando la furia—. ¿No valeis más que ellos, lo juraría, aunque vayáis mejor vestidos!...

Pero el hábito no hace al monje, eso es sabido; ¿No sé qué me detiene que no llamo inmediatamente a la Policía y os hago conducir maniatado!; Vaya, salid de aquí, y muy pronto, antes que os eche la mano al cuello!... ¡Id pronto... bandido, y daos prisa para que no os alcance, porque sí no!...

El dueño del figón, completamente fuera de sí, se adelantó hacia Kerjean con aire amenazador y alargó la mano como para unir la acción a las palabras.

El barón, inmóvil, y con los brazos cruzados sobre el pecho, le esperó con perfecta calma.

Aquella actitud, a la vez firme y digna, dió por resultado apagar de repente la

(Continuará.)

que se llena de aire. Por la noche, «Caramba» salió solo y permaneció dos horas fuera de casa. Cuando regresó tenía el semblante tan compungido, que concebí tenía alguna inquietud, y le presenté la cuenta, cuyo total ascendía a la enorme cifra de sesenta libras. «Caramba» me lanzó una mirada siniestra. «Voy a preparar el dinero—me respondió con una voz sombría—. Poned el recibí y subid al momento.» Aquellas palabras me tranquilizaron. Puse el recibí a mi cuenta, y transcurridos algunos segundos subí a su cuarto. Juzgad de mi estupor y de mi cólera. ¡Me encontré los dos cuartos desahuyados!

Mientras que yo subí a mi cuarto, los dos hermanos, ocultos detrás de la puerta del primer piso, para dejarme pasar, se escapaban, llevando a cabo una acción tan negra. «Caramba», al atravesar la sala baja, cogió un hermoso jamón, un jamón de Bayona de precio de doce libras.

He aquí los hechos, señor. Juzgad ahora si en presencia de tales felonías no tenía el deber y el derecho de quejarme para pedir justicia y venganza.

Kerjean aprobó, o al menos simuló aprobar la conducta del hombrecillo, lo que llenó de alegría a este último. Después, abandonando el figón «El compañero de San Antón», se dirigió hacia el lugar en que el «carro numerado», como diría Boileau, le esperaba.

Al caminar se decía:

—¿En verdad que comienzo a creer que me protege una estrella! ¡Todo me sale a pedir de boca! Si hubiera retardado solamente veinticuatro horas en dar el paso que acabo de dar, mis grandes planes, cavados por los cimientos, hubieran venido a tierra. Una mezuquina cantidad iba a encerrar en una prisión a esa criatura, a esa gitana, sobre la cual descansa mi fortuna en lo porvenir. ¡Afortunadamente, he llegado a tiempo! Es preciso encontrar ahora al hermano y a la hermana, y encontrarlos pronto; pero mucho me engaño, o mañana, si no esta misma noche, seguiré sus huellas.

Entregado al monólogo que acabamos de transcribir, el barón caminaba rápidamente. No tardó en alcanzar el carruaje

EL PARAÍSO
SOUPER TANGO
CASINO - TEATRO

Cinematografía



La producción nacional

DESPACIO, PERO CON PASO FIRME

Cierto es que nuestros productores caminan despacio; pero cierto es que su paso es firme y seguro y que próximos están a escalar la cumbre de la fama, desde cuya cúspide podrán dominar el mercado mundial.

No hemos de hacernos nosotros la ilusión que los alemanes se hicieron con media docena de películas, de desterrar de los programas los títulos americanos, italianos y franceses. Veremos qué sucede cuando estas seis películas estén explotadas. Veremos qué nuevas maravillas nos colocan.

Nuestros productores no tratan de «matar» a nadie; pretenden solamente vivir una vida próspera y demostrar que en España se puede hacer lo que se hace en otros sitios.

Ahora es la «Atlántida» la que surge a la lucha, bien pertrechada de todo lo necesario para alcanzar la victoria. Cuenta con buenos estudios, buenos artistas y mucho dinero.

Al finalizar este mes comenzarán a impre-

sionar dos películas, en las que, como vulgarmente se dice, echarán el resto.

Una de estas películas es original del conocido escritor Sr. Martínez Kleiser.

Piensa esta importante Sociedad tener terminadas para octubre cuatro películas.

¿Seguirán los empresarios sin alquilar la producción española?

¿Seguirá el público diciendo sistemáticamente «esto es malo», cuando se proyecte una película española, aunque ésta sea digna de todo elogio?

Preguntas contestadas

Una artista de variedades. — Barcelona. — Carlitos, el inmenso Carlitos, es francés, tiene treinta y tres años, debutó como artista cinematográfico en 1913, y está casado con

¿Seguirá la Prensa dedicando lugar preferente a la producción extranjera y sin ocuparse para nada de nuestra producción?

Porque si las cosas han de seguir como hasta ahora, no merece la pena que un puñado de españoles pierdan el tiempo, el dinero y la energía en pretender crear una industria que en todas las naciones está proporcionando fantásticos ingresos.

Tenemos la esperanza de que en la próxima temporada las cosas cambiarán y los productores trabajarán con ilusión al ver que sus películas se proyectan en los cinematógrafos españoles, que el público les dispensa su favor y que la Prensa les dedica la atención debida.

M. R.

De empleado de ferrocarriles a estrella cinematográfica

«Las novelitas de la vida real tienen mucho más interés que las que van en los libros y en la pantalla. Cuando tienen que ver con el cine, hay que ocuparse preferentemente de ellas en estas columnas. Y novelasco es que venga a Nueva York un ferrocarrilero de Méjico, con intención de arreglar asuntos de su profesión, y, por mera casualidad y sin que ni él mismo se dé cuenta de cómo, caiga en la cinematografía—en calidad de artista— y se quede ahí para satisfacción de directores y empresarios.

Todo esto es rigurosamente exacto. El señor Fernando R. Elizondo llegó de su país con cierta comisión oficial, hace uno o dos años. Cierta tarde de esto, en el Parque Central, el Sr. Elizondo tomaba el fresco, a la sazón que un director y sus artistas y fotógrafos tomaban películas. Se trataba de una especie de idilio, en el que figuraban una dama y un galán. Este último, según parece, bastante duro de mollera. Elizondo, que por primera vez veía fotografiar una escena de arte mudo, estaba muy interesado en aquello; pero el director no quería intrusos y le dijo que se fuera a sentar un poco más lejos.

La escena volvió a repetirse. El galán volvió a meter la pata. Le faltaba eufonía; no tenía sutura en los movimientos, estaba echando a perder celuloide de una manera alarmante. El director se tiraba de los pelos. Elizondo gela. De pronto, el director se dirige a él, desesperado, y le dice:

—A ver, usted. Ya sabe lo que hay que hacer. Pruebe...

Elizondo, ferrocarrilero, independiente, sin pizca de experiencia en cuestión de películas, pero joven y afecto a las aventuras, se pone en lugar del galán joven, y la escena sale a maravilla.

El director lo felicita y le propone que se quede a trabajar con él. Pero nuestro hombre tiene a su cargo asuntos importantes, y no va a dejar su profesión de la noche a la mañana. Sin embargo, guarda la tarjeta y la dirección del director.

Pasa el tiempo; Elizondo decide dedicarse al arte mudo; hace sus ahorros, deja su empleo y se presenta en Nueva York. Resultado: que a la vuelta de unos meses ya lo tenemos hecho un héroe de película, y que su primera producción está ya en venta, y al decir de los conocedores, es de primera clase.

Hay la circunstancia de que su experiencia en cuestión de trenes hace que Elizondo ejecute «trucos» ferrocarrileros que ningún otro artista de cine se atrevería a arriesgar, de modo que sus cintas tienen no sólo interés estético, sino interés emocional. La primera de éstas, que, como decimos, acaba de producirse, se llama «El noveno Mandamiento», y en ella el primer actor es Elizondo y la primera actriz la artista rusa Habina Bruzovna, que tiene ganados muchos laureles en su país natal, en Polonia y en Francia.

Esta producción es de la «Sunshine Film Corporation», y el director y organizador de la Empresa es el Sr. Emil Harlder, que ha tenido varios éxitos notables y goza de mucho prestigio en los círculos cinematográficos de Norteamérica.»

(De Cine Mundial.)

Las noches de Real Cinema

El hermosísimo cinematógrafo de la Plaza de Isabel II sigue concurrendísimo, viéndose frecuentemente lleno, caso extraordinario, dado lo avanzado de la estación y la enorme caída del elegante local.

La caricaturesca comedia «La princesita de las ostras» sigue llevando mucho público, y ha habido necesidad de sostenerla en el cartel más tiempo del que se calculaba.

Son las de estos días las últimas proyecciones.

La nueva producción de la simpática Ossi Oswald, «La muñeca», que se estrena esta noche, es esperada con gran curiosidad por el público aficionado al cinematógrafo, y es de creer que sobrepase las esperanzas que hay sobre su éxito.

Otra comedia de la Ossi Oswald

Nuevamente, esta graciosa artista, feliz intérprete de «La princesita de las ostras», se presenta en la pantalla en la original comedia de arte alemán «La muñeca».

Príncipe Alfonso, que posee la exclusiva de «La muñeca», estrena hoy esta magnífica producción, que por su especial originalidad llamará poderosamente la atención.

A petición de numeroso público seguirá proyectándose «La princesita de las ostras», como decimos en otro lugar.

POR ESOS MUNDOS

Productores y exhibidores están de acuerdo en reconocer dos cosas muy importantes: que el exceso de producción ha determinado desde hace muchos meses un gran descenso en la calidad del material, con el consiguiente demérito del arte cinematográfico, y que la mejor manera de matar las malas películas es ensalzar generosamente a las buenas.

El famosísimo Douglas Fairbanks ha obtenido recientemente el título de operador.

Han sido ya varias las veces que en su casa y ante un gran número de invitados, ha manejado la máquina de proyecciones.

Mildred Harris, la que hace poco ha entablado demanda de divorcio.

Una de las cosas más graciosas hechas por Charlot fué amañar un páto y enseñarle a andar como él anda, cuando impresionaba.

Por uno de sus sombreros, en una subasta, se pagaron 15.800 dólares.

Sus obras son muchas, y es imposible citarlas.

En España son varias las Casas productoras, entre ellas la Studio Films, La Atlántida, Hispano Film, Cantabria Film, Patria Film, Rafael Salvador y la Sociedad anónima Sanz.

Esta última ha hecho películas; ignoramos si las sigue haciendo.

Sentimos no poderle facilitar datos de la artista que usted cita en su última pregunta.

Una yanqui. Diríjale la correspondencia a «La Universal», Nueva York.

Ignoramos si es soltero.

Un buen operador. Madrid.— Ignoramos lo que usted nos pregunta.

¿Es que en Madrid, es decir, en España, existe una persona que pueda contestar a su pregunta?

REAL CINEMA Y PRINCIPE ALFONSO

ULTIMOS DIAS DE LA PRODUCCION ALEMANA DE GRAN EXITO

LA PRINCESITA DE LAS OSTRAS

POR LA LINDISIMA OSSI OSWALDA

Hoy, sábado, estreno de la exclusiva

LA MUÑECA

PRODUCCION DE GRAN ORIGINALIDAD, POR LA MISMA GENIAL ARTISTA

explosión del hombrecillo, que se detuvo tres o cuatro pasos antes de llegar a Kerjean, con aire indeciso, embarazado, casi confuso.

—¿Qué es eso?—dijo el barón con su imponente voz—. ¿Es que estás loco, por casualidad, señor fondista y patrón de huéspedes? ¿Pensáis bien lo que hacéis? ¿No comprendéis que vuestra insensata conducta puede perjudicaros? ¡Decid que vais a llamar a la Policía para que me prenda! ¡Me amenazáis con pegarme! ¿Ignoráis acaso que los insultos y vias de hecho están severamente castigados por la ley? ¿Con qué derecho tratáis como un píllo a un hombre honrado a quien no conocéis? ¿Con qué derecho le levantáis la mano? ¿Con qué derecho le echáis de vuestra casa, sin motivo y sin provocación alguna? Si no es la locura lo que os ha hecho obrar así, ¿qué es lo que ha sido?

El hombrecillo, completamente desconcertado por la lógica convincente y vigorosa de aquella argumentación, se puso a liar uno de los extremos de su delantal blanco y balbució:

—¡Qué diablo, señor! He estado demasiado imprudente. Y, ¡Dios mío!, no diré lo contrario. Pero ¿qué queréis?, no lo he podido remediar. Al oírlos preguntar por el gran bandido de «Caramba» y su «alhaja» de hermana, la cólera me ha subido al cerebro, y me he dicho: «He aquí uno de su banda; ¡castigúemle!...»

—¿E ibais a castigarme?

—Como lo oís.

—Os hubierais luego arrepentido—exclamó Kerjean—. Pero, en fin, al pecado, misericordia. No hablemos más de esta cuestión. Tengo necesidad de hablar, sin demora, a uno de esos dos músicos, cuyo nombre solo posee el privilegio de exasperaros de tal modo, y, además, por lo que acabo de oír, presumo que no es aquí donde debo buscarlos.

Los ojos del hombrecillo brillaron de nuevo.

—No—exclamó—, no es aquí, y si decís saberlo, os lo voy a decir.

—Os estaré muy agradecido.

—¡Pues bien! Id a reclamar a esos

miserables a los calabozos del Chatelet.

—¿Cómo?—murmuró el barón en el colmo de su asombro—. ¿Están presos?

—¡Lo serán bien pronto, si no; os respondo de ello! Mañana, a primera hora, me iré a quejar al comisario de Policía; soy un hombre establecido, muy considerado y apreciado en el barrio, y me parece que no dudaréis que mi queja será perfectamente acogida.

—¿Vuestra queja?—repitió Kerjean—.

—¿Y de qué os vais a quejar?

—¿Qué os importa?

—Me importa mucho. Apenas si conozco, es verdad, a las gentes de que hablamos; no los he visto mas que una sola vez durante algunos minutos, y, sin embargo, tengo mis razones para demostrar por ellos cierto interés.

El hombrecillo dirigió sobre el barón una mirada investigadora. «¿Qué diablo! —se dijo a sí mismo—, la bohemia es preciosa y tiene unos ojos negros más brillantes que el sol, y ellos pueden explicar una porción de cosas para mí oscuras...»

Después repuso en alta voz:

—¡Y bien! Puesto que os interesáis por esas gentes, no me importa decirlos que me han robado... ¡robado como en medio de un bosque!...

—¿Mucho?

—Enormemente.

—¿Cuánto?

—El valor de tres luises de oro, nada menos.

—¡Y por una cantidad tan mezquina, pensáis hacer que prendan a esos desgraciados!—exclamó Kerjean.

—¡Y por una cantidad tan mezquina repuso el hombrecillo con acritud—; tres luises valen setenta y dos libras, lo que es ya algún dinero. Bien se ve que no han salido de vuestra bolsa. ¿Me los daríais vos que tanto habláis?

—Helos aquí...

Y el barón dejó caer tres monedas de oro en la mano del hombrecillo, que, petrificado, estupefacto y anonadado por una generosidad tan grande y tan completamente inesperada, se dió prisa a guar-

dar los luises, quitándose al propio tiempo su gorro de algodón hasta los pies.

—Ya nada tenéis que reclamar, ¿no es esto?—preguntó Kerjean.

—Ni un céntimo, mi gentilhombre.

—No tengo el honor de serlo—le interrumpió el barón— no soy sino un particular de Auteuil, con una renta regular y nada más.

—Si, mi digno señor.

—Naturalmente. ¿Ya no daréis la queja?

—Claro está. ¡Oh! Eso se comprende. Gracias a vos ya no me quejo de nada ni de nadie; muy al contrario...

—Hacedme, pues, el gusto de referirme ahora lo que motivaba hace un momento vuestra incomodidad hacia esas pobres gentes, que me cuesta trabajo creer sean tan culpables como decís.

—Estoy a vuestras órdenes, mi digno señor.

—Ya os escucho; podéis comenzar.

—Antes es preciso que os diga que ese pillete de «Caramba» (le llamo «Caramba» porque no puede pronunciar tres palabras seguidas sin soltar esa frase), ese tunante de músico, pero un buen diablo en el fondo, estoy seguro, y su bohemia de hermana, una verdadera perla de belleza, una divinidad, han venido a alojarse a mi casa hace como una quincena de días. Puesto que los conocéis, sabéis como yo que el hermano previene desfavorablemente por su cara, así como ella se parece más bien a una reina que a una corredora de calles. Aquel día, además de su larga espada, su mandolina y su tambor, «Caramba» llevaba a la espalda un bastón de nudos, al extremo del cual se suspendía un pequeño lío envuelto en un pañuelo viejo.

El contenido de aquel pañuelo no valía un escudo. ¡Oh! No me decidí, lo confieso, a recibir semejantes huéspedes; pero la hermana era tan linda, y el hermano me dijo tan buenas palabras, que me decidí de buen grado a darles dos cuartos pequeños, bien situados y ventilados, en el último piso de la casa.

—¿En el granero?—interrumpió Lucas.

—En el granero, es verdad; pero es un

granero muy cómodo, y perfectamente amueblado, os lo juro. Como mis huéspedes pretendían ganar con que vivir ejerciendo su arte en las tabernas y otros lugares públicos, exigí de ellos la promesa de que sería pagado cada noche. Durante la primer semana todo fué a pedir de boca, y el hermano y la hermana fueron exactos, y me apresuré a darles buen alimento y barato. A la semana siguiente «Caramba» se mostró más tardío en sus pagos. Tuve paciencia, sin embargo, y me contenté con alguna cantidad a cuenta. Pero aun esto no me pagaron. Yo hubiera debido suspender la comida y amenazarles con una expulsión próxima si no me pagaban. Estaba en mi derecho. ¿No es cierto, señor? ¿Creo que pensaréis como yo?

Lucas hizo un signo afirmativo.

—He aquí que la noche del martes de Carnaval, un poco antes de la media noche—continuó el hombrecillo—, veo entrar al hermano y la hermana, tan altivo y alegre uno como otro, que a duras penas pude reconocerlos. «Caramba» se permitió en mi presencia bromas poco convenientes; me dió unos papirotazos en la nariz y palmas en el vientre. Me dije: He aquí unas gentes que deben tener dinero. Cogí la ocasión que se me presentaba por los cabellos y le presenté la cuenta. «Caramba» se rió en mis barbas, sacó de su bolsillo algunos puñados de oro y me los pasó por las narices.

—Mis veinticinco luises—pensó Kerjean.

El hombrecillo prosiguió:

—La vista de tanto oro me fascinó. Volví a recoger la cuenta a escape, porque ya sabéis que no nos damos prisa a cobrar el dinero cuando tenemos la certeza de que se nos va a pagar. «Caramba» me pidió la cena más delicada y más abundante: un pavo entero, un jamón, morcillas en gran cantidad, un gran pez frito y uvas de Borgoña, y para asociar a estos exquisitos platos no sé cuántas botellas de los mejores vinos añejos de mi cueva. Serví con prontitud, y «Caramba» pareció satisfecho. Al día siguiente, o sea ayer, la abundancia continuó durante todo el día. Naturalmente, la cuenta aumentaba como una veji-»